

Jidón Hatzionut

Argentina 2015

MATERIAL DE ESTUDIO PARA EL JIDÓN
2015 / 5775

PARTE 1





¡Bienvenidos!

ברוכים הבאים!

El material que aquí presentamos ha sido elaborado para participar en el **JIDÓN HAZTIONUT**.

En esta primera joveret, indagaremos en los orígenes del movimiento sionista. Nos preguntaremos sobre sus diferentes definiciones, los distintos actores sociales relevantes en su devenir histórico, las discusiones ideológicas dentro del movimiento y los distintos campos de acción del sionismo, principalmente en la construcción del Estado de Israel. Destacaremos la creación de las instituciones nacionales que se encargan en la promoción del Sionismo en el mundo (Keren Kayemet Leisrael, Keren Hayesod, Histadrut Tzionit, Sojnut), sus objetivos y accionar.

Abordaremos los comienzos de la colonización; las aliot, los diferentes modos de asentamientos; el ishuv durante las dos guerras mundiales, los conflictos con la población árabe; las organizaciones judías de defensa en la época del Mandato británico.

Algunas cuestiones a tener en cuenta:

- a. Presten atención a los recursos **audiovisuales, gráficos y literarios** que acompañan al material de lectura. Todos ellos han sido especialmente seleccionados para enriquecer la comprensión de los temas que se abordan.
- b. Observen que hemos incluido ciertos **interrogantes o dilemas** relacionados con los contenidos. Los invitamos a reflexionar y debatir en torno a ellos, y a buscar sus propias respuestas...
- c. Recuerden que la memorización de los datos es importante, y la **comprensión de los conceptos** es fundamental.

Y ahora, sí, ¡comencemos!

Para comprender al movimiento sionista en su complejidad es indispensable preguntarse acerca de sus orígenes y el contexto en el que surgió. ¿Dónde, cuándo y por qué nació el movimiento sionista? ¿Quiénes fueron sus principales propulsores? ¿Cómo impactó en la vida judía?

A continuación, realizaremos una cronología de las distintas etapas del movimiento sionista, relacionándolo con los procesos históricos y sociales que se desarrollaron paralelamente.

Reconstruyendo el judaísmo europeo: de la Edad Media al siglo XIX

Nos introduciremos en la vida judía europea desde la Edad Media hasta el momento de surgimiento del sionismo. Esta tarea nos invitará a imaginar un mapa y viajar a través de él, puesto que la historia de las comunidades judías en Europa es la historia –entre otros sucesos- de migraciones y dispersiones.

Hacia el siglo XI, en pleno contexto de construcción del orden social medieval, encontramos comunidades de judíos ashkenazíes organizadas, es decir, judíos que vivían en Europa Central, principalmente en Alemania, Hungría y Austria. Víctimas de persecuciones antisemitas, durante el período que comprende los siglos XI a XV, los judíos ashkenazíes migran hacia lugares más seguros, principalmente hacia el este. A raíz de estas sucesivas migraciones, en Europa oriental quedará establecido el mayor núcleo demográfico judío.

Se debe concebir la situación de los judíos, entre los siglos XI y XVIII, bajo la lógica de la sociedad medieval: vivían en comunidades con un alto grado de autonomía; la religión era el principio rector de sus valores y prácticas; y se encontraban dentro de una sociedad caracterizada por la desigualdad, es decir, no todos tenían legalmente los mismos derechos.

A diferencia del mundo moderno, donde todos los hombres son iguales ante la ley, la legalidad premoderna implicaba la desigualdad de los hombres, hecho que afectaba la situación de los judíos.

El primer cambio en la vida de los judíos lo encontramos con el surgimiento de la modernidad judía, en la que se destacan dos procesos: **la Haskalá** (el Iluminismo judío) y **la Emancipación**.

Como corriente intelectual, la Haskalá propone un nuevo modelo cultural para ver y vivir lo judío, defendiendo la integración de los judíos en la vida de las sociedades modernas. En primer lugar, las corrientes ilustradas judías surgen en el siglo XVIII, en Berlín. **Moisés Mendelsohn**, su máximo referente, expresó: “Sé gentil en la calle y judío en el hogar”. De esta forma, la integración

Esta litografía, que circuló en Europa a principios del siglo XIX, muestra a Napoleón dándole la mano al pueblo judío, representado por una mujer que sostiene las Tablas de la Ley.



PARA PENSAR

Abba Eban, político y diplomático israelí, escribió en su libro *Los judíos y la civilización*: “La emancipación implicaba asimilación”.

¿Qué significaba “asimilación” para los judíos del siglo XIX? ¿Cómo creés que veían la asimilación los judíos europeos en ese contexto? ¿Cuál pensás que es la diferencia entre la asimilación en el siglo XIX y la asimilación en el siglo XXI?

implicaría la asimilación de los judíos a las naciones que se disponían a aceptarlos. Este proceso se daría por medio de la transformación de las costumbres, el abandono de las prácticas ancestrales judías, la adopción del alemán como idioma (en reemplazo del idish, la lengua hablada por los ashkenazíes hasta ese momento), de tal forma que los judíos fueran “aceptables” para los alemanes y fuera posible su integración a la sociedad.

En segundo lugar, se dio la “emancipación formal” de judíos en las sociedades y estados europeos en los que vivían. Hasta entonces, los judíos eran vistos como extraños y, a su vez, ellos mismos se sentían extranjeros. Con el florecer del nacionalismo y las ideas de cuño liberal, se empezó a concebir a los judíos como ciudadanos, en igualdad de derechos respecto a todos los demás ciudadanos. Años después de la Revolución Francesa (1789), cuyo lema era “Libertad, igualdad y fraternidad”, Francia otorgó derechos civiles a todos los judíos que poblaban su territorio. En los países de Europa occidental se observaba un proceso de abandono del *ghetto*, aquella separación territorial, cultural y política que establecía un límite entre la ciudadanía y los judíos.

Sin embargo, durante el siglo XIX, mientras en los países de Europa central y occidental se daba una tendencia emancipatoria, en **Europa oriental** los zares decretaban que los judíos debían habitar en una franja territorial particular, llamada “Zona de residencia” (hacia 1897 habitaban 4.900.000 judíos, en este sitio). A su vez, los judíos continuaban sometidos a restricciones legales (por ejemplo, tenían prohibido el acceso a empleos públicos y el cultivo de la tierra), y debían mantener una vida aislada en pequeños poblados, conocidos como *shtetls*.

Desde mediados del siglo XIX se intensifican los **pogroms**-persecuciones antisemitas violentas que implicaban asesinatos, violaciones y saqueos-, realizados en muchas oportunidades por sectores populares, con el aval del Estado.

La vida en Europa oriental estuvo marcada por el antisemitismo. En el contexto de una sociedad que no solo se negaba a aceptar a los judíos sino que también los perseguía, el ideal asimilacionista promovido por la Haskalá resultaba inviable. Así, surgen nuevas formas de **politización de la vida judía**, que modificaron el modo de ver lo judío, con influencias de corrientes ideológicas que en aquella época se encontraban en boga -como el populismo, el socialismo, el nacionalismo - y con fuertes diferencias acerca de cómo resolver la “cuestión judía”.

La comunidad judeoargentina, en tanto se formó principalmente por inmigrantes judíos europeos, estuvo fuertemente influida por las distintas corrientes ideológicas que vimos en esta sección. En este sentido, existieron -a lo largo del siglo XX- instituciones ligadas al sionismo, otras al bundismo, otras a la ortodoxia religiosa. Estas instituciones discrepaban en su posición frente a lo judío, a Israel, al idioma del pueblo judío y a la política nacional.

Averiguá los nombres y la orientación ideológica y religiosa de las instituciones judías a las que asistieron tus padres y abuelos.

En primer lugar, muchos judíos se integraron a los **partidos y movimientos políticos existentes**, principalmente de izquierda. No es casual encontrar una gran cantidad de dirigentes de izquierda de origen judío durante el siglo XIX.

En segundo lugar, surgen los **sionistas**, judíos que comenzaron a entender al pueblo judío como una nación y por ende, sostenían que la solución a sus problemas debía ser nacional, es decir, se daría con la creación de un Estado judío. Más adelante desarrollaremos este tema, pero en este punto es importante comprender que en este contexto de politización surge el sionismo como movimiento.

Muchas instituciones sionistas activaron en Europa. Entre ellas, podemos encontrar: escuelas, movimientos juveniles, salones literarios y clubes.

Clickeá [aquí](#) para ver a un grupo de niños cantando el "Hatikva", en Ucrania, en 1930.

El Bund desarrolló su simbología propia. Clickeá en la imagen para escuchar su himno, "Di Svhué" (en idish).



En tercer lugar, nace el **Bund**, la Liga de los trabajadores judíos de Rusia, Lituania y Polonia. En sus primeros años de existencia, este movimiento bregaba por la reunión y adhesión de los trabajadores judíos de habla idish al socialismo; con el correr de los años, se conformó como partido que reivindicaba la especificidad cultural y lingüística del proletariado judío. El Bund se oponía al sionismo, considerándolo un *movimiento burgués*, y proponía la integración de los judíos a los movimientos socialistas de la época. El éxito del bundismo se asocia con la existencia de un numeroso proletariado judío en Europa oriental. Es interesante observar que tanto el Primer congreso sionista (realizado en Basilea, Suiza) como el Primer congreso bundista (realizado en Vilna, Lituania) se llevaron a cabo el mismo año, en 1897.

Por último, encontramos a la **ortodoxia judía**, que surge en respuesta al asimilacionismo y las propuestas seculares de los movimientos judíos antes mencionados. La ortodoxia proponía estricto cumplimiento de la Halajá (la ley judía) y la vida en comunidad.

En el seno de la ortodoxia podemos distinguir al menos dos tendencias: en primer lugar, quienes se sentían

identificados con el movimiento sionista y proponían colaborar con la colonización en Palestina (como el partido Mizrahi, fundado en Vilna, en 1902); y en segundo lugar, quienes se enfrentaban al movimiento sionista y sostenían que el regreso a la Tierra Prometida sería producto de la redención mesiánica (como el partido Agudat Israel, fundado en Katowice, Polonia, en 1912).



Jóvenes de Agudat Israel

El pensamiento nacional judío: propuesta y acción del movimiento sionista

En términos generales, el sionismo puede ser definido como el movimiento de liberación nacional del pueblo judío, que busca la creación de un Estado judío en su tierra histórica. El sionismo surge a mediados del siglo XIX, en un contexto de florecimiento de los movimientos nacionalistas. El movimiento de liberación nacional del pueblo judío se vio fuertemente influido por los nacientes nacionalismos, que definían a la *nación* como *una comunidad portadora de una cultura, historia, tierra e idioma propios*.

Hay que destacar que, durante su larga estadía en la diáspora, el pueblo judío mantuvo siempre presente su vínculo con la Tierra de Israel. La vida judía, en sus distintas expresiones, estuvo siempre marcada por las constantes alusiones a Sión. El sionismo recuperó la fuerte conexión emocional entre el pueblo judío y su tierra, articulándola en un movimiento político moderno que buscaba dotar al pueblo de un Estado, como todos los demás pueblos.

No obstante, el sionismo no fue ni es un bloque de pensamiento homogéneo. Desde sus inicios, se caracterizó por la pluralidad de pensadores y de corrientes ideológicas que albergaba.

“El sionismo constituyó la revolución más fundamental en la vida judía. Sustituyó la autoidentidad tradicional, ortodoxa, basada en la religión, por una autoidentidad secular de los judíos como nación. Cambió la esperanza pasiva, quietista y piadosa del retorno a Sión, por una fuerza social efectiva que movió a millones de personas a Israel”.

Shlomó Avineri, La idea sionista

A continuación, presentaremos algunas de las distintas corrientes sionistas:

León Pinsker

Críticas a la Haskalá y a la propuesta autoemancipadora

León Pinsker nace en 1821, en la Polonia rusa. A raíz de los problemas que padeció para ingresar a la universidad, y por los pogroms que caracterizaban la vida judía en Europa oriental, Pinsker reflexiona acerca de las verdaderas posibilidades de transformación de la Haskalá. A partir del pogrom de Odessa, en 1881, comienza a descreer de la posibilidad real del judío de alcanzar una auténtica y completa emancipación cultural dentro de Europa.

En 1882, redacta y publica anónimamente un panfleto titulado “Autoemancipación. Exhortación de un judío ruso a los de su estirpe”. Pinsker entendía que el pueblo judío debía liberarse, ser soberano y autónomo en un Estado propio, para tener la posibilidad de elaborar sus propias leyes, es decir, el pueblo judío debía emanciparse a sí mismo.

“El futuro de nuestro errante pueblo (...) seguirá siendo inseguro y precario en tanto nuestra situación no dé un vuelco radical; vuelco que no la igualdad civil de los judíos en uno u otro Estado llevará a cabo, sino única y exclusivamente la Autoemancipación del pueblo judío como nación, la fundación de una comunidad de colonos estrictamente judía, convertida un día en nuestro lugar genuino e inalienable: en nuestra patria”. León Pinsker, “Autoemancipación”

Teodoro Herzl

El sionismo político y la diplomacia internacional

Teodoro Herzl (1860-1904) es considerado el padre del sionismo político. Su imagen, sus libros y su pensamiento han cobrado, desde el inicio, una fuerte centralidad para comprender el pensamiento sionista en general. ¿A qué se debe tal simbolismo?

Su libro, *El Estado Judío* (*Der Judenstaat*), escrito en el año 1896, explica la problemática antisemita en el exilio judío; plantea la solución de un Estado judío; establece con rigurosidad cuáles serían las instituciones que funcionarían en ese Estado y cuál sería su régimen político, laboral, económico, social, entre otros.

Uno de los acontecimientos que llevaron a Herzl a escribir “*El Estado Judío*” es el conocido *affaire Dreyfus*. Herzl, como corresponsal del diario vienés *Neue Freie Presse*, fue enviado a Francia a cubrir el caso Dreyfus. Alfred Dreyfus era un capitán del ejército francés de origen judío que fue acusado de haber entregado documentos secretos a los alemanes. Enjuiciado por un tribunal militar, fue condenado a prisión perpetua y desterrado en la Isla del Diablo, por el delito de alta traición.

Presenciando dicho juicio, en París, fue testigo de manifestaciones antisemitas de los allí presentes. El *affaire Dreyfus* es considerado el símbolo máximo del fracaso de la Emancipación: en Francia, la cuna de la “igualdad”, los judíos habían adquirido los mismos derechos que sus conciudadanos; sin embargo, esta era una igualdad ilusoria, puesto que el antisemitismo, “la enfermedad de las sociedades diaspóricas”- tal como lo denominaron diferentes pensadores sionistas- reaparecerá constantemente, atentando contra la supuesta “igualdad”.

Herzl consideró que era de extrema importancia la actividad política para poner en marcha su plan. Convirtió la búsqueda de una solución nacional al problema del pueblo judío en una cuestión debatida por la opinión pública mundial.

Se construyó como representante del movimiento sionista, en el marco de la diplomacia internacional, sacándolo del anonimato como fenómeno marginal de la vida judía. Así, se dirigió a grandes filántropos judíos, como el Barón Edmund de Rothschild y Maurice de Hirsch, con el fin de



conseguir dinero para las colonizaciones en Palestina; también pidió colaboración al Papa Pío X, al Emperador de Alemania y Rey de Prusia el Kaiser Guillermo II, al Sultán otomano Adbul Hamid II, al Secretario de Colonias británico Joseph Chamberlain, entre otros.

Uno de los objetivos de Herzl fue colocar la causa sionista en el seno de la diplomacia internacional. Por eso, se preocupó por mostrarse cerca de los principales líderes mundiales. Un ejemplo representativo y una nota de color, a la vez, es el caso de la foto de Herzl con el Kaiser alemán Guillermo II. Por entonces, se difundió una fotografía que registraba un encuentro entre el Kaiser y Herzl (foto de la izquierda). Como la foto original le disgustó a Herzl, decidió sacarse otra solo (foto de la derecha), que luego fue montada a la original.



A su vez, Herzl organizó y presidió el **Primer Congreso Sionista**, realizado en Basilea, Suiza, el 29 de agosto de 1897. Participaron en él 197 representantes de las organizaciones sionistas de todo el mundo. Luego de tres días de arduas deliberaciones y exposiciones, el Congreso aceptó el **Programa de Basilea**, que se constituyó en la base ideológica y práctica del movimiento sionista:

El sionismo tiene por objeto establecer para el pueblo judío un hogar seguro, pública y jurídicamente en Eretz Israel. Para el logro de ese objetivo, el Congreso considera los siguientes medios prácticos:

- 1. La promoción de asentamientos judíos de agricultores, artesanos, comerciantes, en Eretz Israel.*
- 2. La federación de todos los judíos en grupos locales o generales, de acuerdo con las leyes de los diferentes países.*
- 3. El fortalecimiento del sentimiento y la conciencia judía.*
- 4. Medidas preparatorias para el logro de los subsidios gubernamentales necesarios para la realización de los objetivos sionistas.*

“En Basilea senté las bases del Estado Judío. Si lo dijera en voz alta, todos se reirían de mí. Quizás dentro de cinco años, seguramente dentro de cincuenta, todos estarán de acuerdo conmigo. En su esencia, el Estado ya fue creado porque el pueblo desea hacerlo”. Teodoro Herzl.

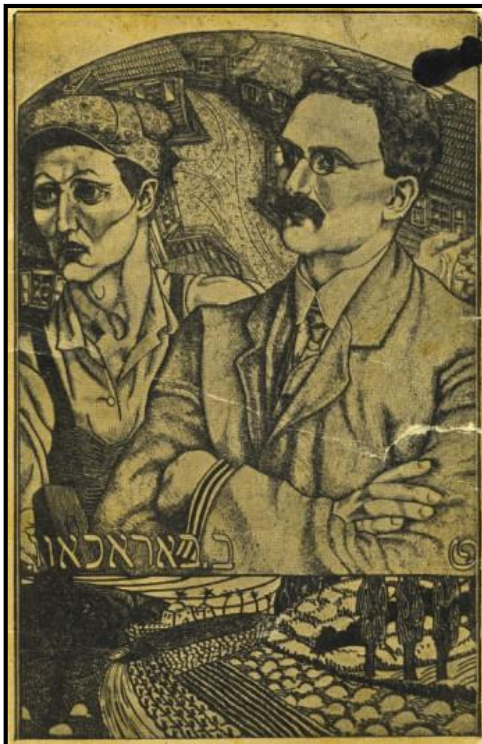
Del pensamiento de Herzl y de lo discutido en el Primer Congreso Sionista se desprendieron las estrategias que el movimiento sionista desarrolló entre 1897 y 1904, año en que falleció Herzl. Básicamente, estas estrategias fueron: conseguir apoyo financiero de la aristocracia judía, fomentar la *aliá*, ampliar los apoyos diplomáticos, crear un Fondo nacional judío para la compra de tierras y construir colonias en Eretz Israel.

Dov Ber Borojov

Hacia el sionismo socialista

Frente a los problemas, muchos judíos encontraron en el socialismo una nueva puerta en la “salvación humana universal”...

Dov Ber Borojov nació en 1881, en Ucrania. De joven, se afilió al Partido Obrero Socialdemócrata, del que posteriormente fue expulsado, acusado de desviaciones nacionalistas por su posición frente a la cuestión judía.



En
1905,
se

adhiere al movimiento *Poalei Tzion*, “Obreros de Sión”, un movimiento sionista muy influyente en Polonia y Rusia, que luego sería el movimiento obrero más importante en Palestina. En “*La cuestión nacional y la lucha de clases*” (1905), Borojov busca una fusión entre los conceptos de “sionismo” y “socialismo”, tratando de superar esa aparente contradicción entre ambos. Plantea que los grupos nacionales oprimidos (como ocurre con la nación judía) solo podrán llevar adelante una verdadera lucha de clases en el seno de su propia sociedad. El pueblo judío en la diáspora no puede desarrollar la lucha de clases porque allí se generan antagonismos con las sociedades, que llevan al fracaso todo intento de lucha. Por lo tanto,- sostiene Borojov- la solución debe ser territorial: el surgimiento de un proletariado judío en un territorio judío propio, que desempeñe un papel decisivo en la economía.

En el Primer Congreso Sionista se creó la **Organización Sionista Mundial**. Denominada inicialmente Organización Sionista, funcionó como la institución representante del movimiento sionista. Fue presidida por Herzl, Wolffsohn, Jaim Weitzmann, Sokolow, Goldmann y Avraham Burg, entre otros.

En la actualidad, la **O.S.M.** actúa como ente supremo para el mundo sionista, dirigiendo su accionar hacia el desarrollo de las actividades sionistas en las comunidades judías de la diáspora.



Organización Sionista Mundial
ההסתדרות הציונית העולמית

Esta concepción fue adoptada por diversos movimientos juveniles y partidos políticos que militaron a favor de la creación de un Estado judío socialista - como *Tzeirei Zion*, *Hejalutz*, *Gordonia*, *Hapoel Hatzair*. Asimismo, la mayoría de los miembros de la “Segunda aliá” adherían a esta corriente, que

dejó su sello en el desarrollo de la colonización judía de Eretz Israel y de cuyo seno surgieron importantes líderes nacionales como Itzjak Ben Zvi, David Ben Gurión y Berl Katzenelson.

Zeev Jabotinsky

El sionismo revisionista y la auto-defensa

Jabotinsky (1880-1940) nació en Odessa (Ucrania). Fue periodista, escritor y un gran líder político, fundador del “Movimiento revisionista”. Este movimiento surgió a raíz de una escisión en la Organización Sionista Mundial, durante la década de 1920, generada porque los revisionistas consideraban que las instituciones oficiales del sionismo (dirigidas entonces por Jaim Weizmann) no tomaban medidas suficientes para la inmediata creación del Estado judío en Palestina, por su política negociadora con el Imperio Británico y por no sostener como objetivo del movimiento sionista la creación de un “Estado Judío”, sino de un “Hogar Nacional”.

El sionismo revisionista se propuso desarrollar grupos activos que tomaran por sus propios medios la creación del Estado judío en la Tierra de Israel. Con este fin, Jabotinsky creó distintas organizaciones: una rama juvenil –educativa, en 1923, “Betar”; una rama política, en 1925, “Organización Sionista Revisionista” y una rama paramilitar, en 1931, el “Etsel” (siglas de “Irgún Tzevaí Leumi”, Organización Militar Judía).

Como comandante del *Irgún*, Jabotinsky sostuvo la idea de “auto-defensa” judía. El Irgún se oponía a la política de “*havlagá*” (contención) del *Yshuv* (el *establishment* de Eretz Israel). Este grupo armado combatió en represalia contra las actividades bélicas árabes y las presiones británicas. Jabotinsky expresaba: *“Todo judío tiene derecho a entrar a Eretz Israel; solo activas represalias disuadirán a los árabes y a los británicos, solo una Fuerza armada judía garantizará un Estado judío”*.



En su artículo “**La muralla de hierro**”, Jabotinsky explica que su postura de la fuerza se desprende justamente del reconocimiento de las aspiraciones nacionales árabes. Él plantea que posturas más conciliadoras reflejan un menosprecio hacia la población árabe, al no reconocer que ellos no aceptarían nunca un estado judío en Palestina.

Ajad Haam

Sionismo espiritual

Ajad Haam nació en 1856, en Ucrania. Su ensayo más conocido es “**Lo ze hadérej**” (“No es este el camino”, 1889), y constituye la base del llamado “sionismo cultural” o “espiritual”.

En este ensayo, postula su teoría de que la creación del Estado debía ser un medio y no un fin en sí mismo, criticando la postura del sionismo político, cuyo referente era Herzl.

Ajad Haam explica que los colonos deben estar comprometidos espiritual y culturalmente con el movimiento sionista y con los valores y tradiciones del pueblo judío, y sostiene que si la actividad colonizadora no está acompañada de una fuerte acción educativa, terminará colapsando. “El

renacimiento del pueblo judío- asegura- debe ser espiritual antes que material”. De esta forma, Ajaad Haam cuestiona a los inmigrantes judíos que llegan a Palestina para su salvación personal huyendo de los pogroms; ellos deben saber que no sólo “*se están salvando*” sino que, con su aliá, inician la reconstrucción del pueblo judío.

PARA PENSAR

Distintos pensadores sionistas consideran al antisemitismo como una “*enfermedad de la diáspora*”. Pinsker dice que “la judeofobia es una psicosis (...) incurable”. Herzl sostiene que, constantemente, “en nuestras patrias, (...) somos tachados de extranjeros”. Max Nordau, en la apertura del Primer Congreso Sionista, afirmó que “dondequiera que los judíos viven, (...) impera una penuria judía”.

¿Creés que esta descripción de la diáspora judía puede ser aplicada a la realidad de hoy en día, cien años después de la escritura de estos textos?

Ajad Haam considera, entonces, que el problema del pueblo judío no es el antisemitismo sino la asimilación, y que el sionismo no debe salvar a los judíos sino al judaísmo. Por otro lado, dicho autor sostiene que no hay suficiente espacio en Palestina para albergar a toda la judería mundial. Por ende, a Eretz Israel deberán emigrar aquellos judíos que tengan conciencia nacional, y no aquellos que huyen del peligro. De esta forma, propone que el futuro Estado de Israel se constituya en un centro espiritual para la totalidad del pueblo judío, que irradie hacia todas las comunidades judías de la diáspora.

Sionismo religioso

Esta es una corriente que se basa en la fusión de la religión y la nacionalidad judía, y que aspira a restaurar tanto la libertad política como la religión judía, a la luz de la Torá y sus preceptos. Entre los precursores del sionismo religioso se encuentran **Yehuda Alkalay** y **Tzvi Kalisher**.

El rabino **Tzvi Kalisher** (1795-1874) planteó que el renacimiento de Israel vendrá a través del despertar del pueblo y la unión de las

diásporas en la Tierra de Israel.

El rabino **Abraham Itzjak HaCohen Kuk** (1875-1935, Gran Rabino de Israel desde 1921) consideraba que el asentamiento en la Tierra de Israel es el comienzo de la redención.

De esta corriente surge el movimiento **Hapoel Hamizraji** que, bajo el lema “**Torá vaavodá**” (“Torá y trabajo”) centró su labor en el asentamiento rural ortodoxo.

De las ideas a la acción: los comienzos de la colonización

Si bien es cierto que en el territorio del actual Estado de Israel siempre existió un reducido núcleo de pobladores judíos (ubicado principalmente en las ciudades de Jerusalén, *Tveria* -Tiberias, Hebrón y *Tzfat* -Safed), una de las principales preocupaciones para el movimiento sionista fue la población y colonización de la Tierra de Israel, que desde el siglo XVI se encontraba bajo el Imperio Otomano.

La **hitiashvut (colonización)** fue un proceso complejo, puesto que implicó la movilización de un contingente importante de pobladores nuevos y el conflicto con los pobladores árabes locales. A su vez, este proceso no se trataba solamente de un movimiento de personas, sino de la consolidación del **ishuv (asentamiento judío en Palestina)**, con la construcción de poblados y ciudades, sistemas de defensa, instituciones políticas y económicas, espacios educativos y culturales. Así, hacia la década de 1940, en los momentos previos a la creación del Estado de Israel, podemos encontrar un “Estado dentro de un Estado”, es decir, una estructura política, burocrática, económica y cultural que, en el marco de un Estado que respondía al gobierno británico, sería la base del futuro Estado de Israel.

La historiografía ha dividido la inmigración judía previa a la creación del Estado de Israel en cinco oleadas inmigratorias, más conocidas como las cinco *aliot*. A continuación, estudiaremos cada una de ellas: analizaremos sus causas y el perfil de los *olim*, y su incidencia en la sociedad que se fue formando en la primera mitad del siglo XX.

Antes de comenzar con las *aliot*, sería interesante detenernos en el análisis etimológico de la palabra **aliá**. Este término, que comúnmente se utiliza para referirse a la inmigración a Israel, significa literalmente “ascenso”. Si bien la tierra de Israel se encuentra en un lugar elevado geográficamente, este concepto encierra, fundamentalmente, la idea de *ascenso espiritual*.

En la tradición religiosa, cada una de las peregrinaciones anuales al Templo de Jerusalén, durante las festividades de Pesaj, Shavuot y Sucot, se denominaban “Aliá le’reguel”. Por su parte, el sionismo considera a la *aliá* como el punto máximo de realización ideológica.

Primera aliá

Entre 1882 y 1903 se produjo la primera *aliá*, es decir, la primera ola inmigratoria sionista organizada. El comienzo de esta aliá se enmarca en la intensificación de las persecuciones en Rusia, como el pogrom de 1881, que generaron una gran inmigración judía hacia América del Sur, Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental. Del millón y medio de judíos que emigraron de Europa Oriental, solo 25.000 - es decir, el 1.6% - se dirigieron a Palestina.

Estos *olim*, provenientes de Rusia y Rumania, principalmente, emigraron con sus familias. Su edad promedio -cuarenta años- era relativamente alta. La mayoría eran religiosos o tradicionalistas y carentes de educación formal general. No poseían fortuna y, en su mayoría, pertenecían a la pequeña burguesía judía tradicional de Europa oriental.

En esta *aliá* se distinguen varios grupos inmigratorios. Uno de ellos fue **BILU** (acrónimo formado por las iniciales de la fuente bíblica “*Beit Yaakov, lejú veneljá*” -“Casa de Yaakov, venid y caminemos”, del libro *Isaías*). Esta fue la primera agrupación del movimiento “*Jibat Tzión*” (Amor a Sión), que vio en la

El *ishuv iashán* (El “viejo asentamiento”)

¿Quiénes vivían en Jerusalén en 1896? [Clickeá en la imagen para ver quiénes eran los judíos que vivían en Eretz Israel \(principalmente en Jerusalén\) antes del comienzo de las *aliot*](#)



inmigración a Eretz Israel el camino práctico para concretar los ideales sionistas. Este movimiento nació tras los pogroms de 1881, cuando jóvenes estudiantes de Járkov (Rusia) decidieron abandonar sus estudios y ocupaciones, y promover la *aliá* para trabajar la Tierra de Israel. Los líderes del movimiento y sus principales activistas fueron **Iehuda Leiv Pinsker, Moisés Lilienblum, Abraham Usishkin y Vladimir Tiomkin**.

BILU se propuso alentar y fortalecer la *aliá* y la colonización judía en Eretz Israel, por medio de la creación de colonias agrícolas en base a cooperativas socialistas. Asimismo, promovía el renacimiento de la lengua hebrea. El primer grupo que llegó a Eretz Israel contaba con catorce miembros, entre los que se encontraba una sola mujer.

Otro de los grupos de inmigrantes que arribaron en este período, aunque en menor cantidad, provino del **Yemen**. Su principal motivación para la *aliá* era su lazo con Eretz Israel.

La primera *aliá* puso énfasis en el asentamiento en la tierra y en el trabajo productivo como vehículo de realización, fundando colonias agrícolas que recibieron el nombre de **moshavot**. En la moshavá, cada familia era dueña de su parcela, y trabajaba la tierra en forma privada.

La primera moshavá fue **Petaj Tikvá**, fundada en 1878 por un grupo de judíos de Jerusalén, del *ishuv iashán*. Esta experiencia no resultó exitosa, y la moshavá fue repoblada pocos años más tarde por los *jalutzim*, pioneros. La primera moshavá fundada por miembros de la primera *aliá* fue **Rishón Letizón** (1882).

Muchos de los intentos de colonización fracasaron dada la falta de experiencia, los errores cometidos por los *jalutzim* (como la compra de equipos innecesarios) y los conflictos surgidos con los pobladores árabes locales.

Ante la necesidad de ayuda para asegurar el éxito en las colonizaciones, el filántropo judío **Barón Edmund de Rothschild** (*“hanadiv”*, el generoso) invirtió grandes sumas de dinero que se destinaron a la compra masiva de tierras y a la construcción de las colonias. Por tal motivo, Rothschild es conocido como **“El padre del *ishuv*”**.

Durante este período, el *ishuv* experimentó un cambio fundamental. Hasta entonces, habitaban unos 26.000 judíos distribuidos en Jerusalén, Tiberias, Hebrón y Tzfat. Al finalizar la primera *aliá*, la población judía había ascendido a 55.000, de los cuales 6.000 vivían en las 25 *moshavot* fundadas

En el 5º Congreso Sionista de Basilea (1901) se votó la creación del **Keren Kayemet Leisrael** – Fondo Nacional Judío. El objetivo de esta organización era comprar y desarrollar la tierra que, entonces, se encontraba en manos del Imperio Otomano.

En la actualidad, el **KKL** ha reorientado sus objetivos hacia el cuidado del medio ambiente, la reforestación, la conservación y recuperación de aguas, el desarrollo de programas de investigación científica, la implementación de programas educativos y la realización de distintas iniciativas que contribuyen al desarrollo comunitario en Israel y en la diáspora.



durante estos años: Rishón LeTzión, Petaj Tikvá, Rosh Piná, Zijrón Yaakov, Guedera, Rejovot, Nes Tziona, entre otras.

Eliezer Ben lehuda y el renacimiento del hebreo

El movimiento *Jovevei Tzion* dio un impulso vigoroso a la lengua hebrea, que hasta entonces era utilizada principalmente en la liturgia y en algunos escritos de la Haskalá. Quien intuyó la estrecha relación entre el hebreo y el renacimiento nacional fue **Eliezer Ben lehuda**, considerado el “Padre del hebreo moderno”.

Ben lehuda (1858-1922) nació en Lituania y se estableció en Jerusalén en 1881. Su *aliá* obedeció a la fuerte convicción de que solamente la creación de una sociedad judía en su tierra histórica ofrecía la oportunidad para la creación de una literatura hebrea significativa y el renacimiento cultural hebreo:

“Seremos capaces de resucitar al idioma solamente en un país en que la cantidad de habitantes hebreos exceda al número de gentiles. Para ello, incrementemos la cantidad de judíos en nuestra desolada tierra. Que los remanentes de nuestro pueblo retornen a la tierra de sus antepasados. ¡Revivamos la nación, y su idioma también será resucitado!” –

Carta escrita por **Eliezer Ben lehuda**

De salud frágil, demostró una gran energía – que muchos calificaban de locura – para lograr su propósito: revivir la lengua hebrea e instaurarla para su uso cotidiano en Eretz Israel. Con este fin, impulsó distintas iniciativas para que en las escuelas del *ishuv* se enseñara en hebreo. También publicó el periódico hebreo *Hatzví* y fundó el Consejo de la Lengua Hebrea. Su obra monumental fue la edición del primer gran diccionario de la lengua hebrea.

En el ámbito familiar, se preocupó por predicar con el ejemplo, enseñando hebreo a su esposa y a su hijo Itamar, “el primer niño hebreo”.

Ben lehuda, junto con otros hebraístas, enriquecieron el idioma a través de la introducción de nuevos términos, adaptando la lengua antigua a la realidad del mundo contemporáneo. En numerosas ocasiones, para acuñar nuevas palabras se inspiraron en las fuentes judías. A modo de ejemplo, la palabra moderna “electricidad”, “*jashmal*”, fue tomada del libro de *Iejezkel* (Ezequiel), en cuyo contexto significa “resplandor”.

La instauración del hebreo como la lengua del *ishuv* fue una verdadera epopeya...

Clickeá en la imagen para ver el audiovisual “*Tetzaltzel sfatenu*”, que ilustra teatralmente este capítulo de la historia sionista.



Segunda alíá

Desde 1904 hasta 1914 (año del comienzo de la Primera Guerra Mundial), se desarrolló la segunda oleada inmigratoria, la “segunda alíá”. Uno de las causas de esta alíá fue la intensificación de las persecuciones antisemitas y, principalmente, el pogrom de Kishinev de 1903, cuyo saldo fue de 49 judíos asesinados, casi 600 heridos y 700 casas saqueadas y destruidas.

Numéricamente, la segunda alíá superó a la primera en alrededor de 35.000 olim. La mayoría de estos inmigrantes provenían Rusia y Polonia y pertenecían a familias de clase media. Eran jóvenes, principalmente entre 18 y 25 años, solteros, quienes carecían de profesión y de educación formal. Estaban influenciados por las ideas que circulaban entre los jóvenes intelectuales rusos, como los ideales revolucionarios socialistas (recordemos que en el año 1905 hubo un fuerte movimiento revolucionario en Rusia).

La segunda alíá sentó las bases del **movimiento obrero judío** en Palestina, de la colonización cooperativa y de las organizaciones de ayuda mutua y de seguridad social. A su vez, de su seno surgió la capa dirigente que lideró al *ishuv* en los años de la lucha por la creación del Estado de Israel. Sus ideas eran una síntesis de socialismo, idealismo y sionismo.

Jaim Najman Bialik (1873 – 1934), considerado el poeta nacional del pueblo judío, se refirió al pogrom de Kishinev en su poema “En la ciudad masacrada”:

*“Levántate y ve a la ciudad masacrada
y con tus propios ojos verás,
y con tus manos sentirás
en las cercas y sobre los árboles
y en los muros
la sangre seca y los cerebros duros
de los muertos...”*

Los *jalutzim* (pioneros) de la segunda alíá enarbolaron dos banderas principales: la **conquista del trabajo** (*kibush haavodá*) y la **conquista de la seguridad** (*kibush hashmirá*).

La **conquista del trabajo** es un concepto acuñado por **Aarón David Gordon**, pensador sionista socialista que emigró a Palestina en 1904 y cuyas ideas fueron la base para las aspiraciones de los obreros judíos de la segunda alíá. Gordon explicaba que existían dos caminos posibles para la vida de los olim: “la continuación de la vida del *galut* [exilio]” o “la auténtica vida del renacimiento nacional”. Para Gordon, el exilio no era solo un lugar físico sino también una forma de vida, una situación psicológica y existencial, al punto que el exilio se podría extender a Israel. Para evitar las condiciones de la vida diaspórica, signada por la dependencia del otro y el enajenamiento de la vida creativa, Gordon proponía llevar a cabo el renacimiento nacional por medio del trabajo físico.

“Nuestro pueblo puede ser devuelto a la vida solamente si cada uno de nosotros vuelve a crearse a través del trabajo y de la vida cercana a la naturaleza. Así es como, con el tiempo, podremos tener buenos agricultores, buenos obreros, buenos judíos y buenos seres humanos”

Aarón David Gordon

El concepto de **kibush haavodá** de A. D. Gordon implicaba que:

1. En primer lugar, el pueblo judío no solo debía volver a la Tierra de Israel, sino también al contacto con la tierra en sí y al trabajo físico. El pueblo judío debía retornar a sí mismo, terminar con su desarraigo, por medio del trabajo y la conexión con la naturaleza.

2. En segundo lugar, según esta concepción, era inadmisibile que el trabajo en las colonias agrícolas –tarea que reflejaba el espíritu de la construcción nacional- estuviera en manos de personas no hebreas como los obreros agrícolas árabes. En la ideología de la segunda *aliá*, una sociedad nacional debía ser construida por los miembros de la propia nación.

Otra consigna de la segunda *aliá* fue la **conquista de la seguridad**. En un contexto de frecuentes conflictos con los pobladores árabes y de total pasividad por parte de las autoridades turcas frente a estos conflictos, el tema de la seguridad constituía una preocupación permanente para los asentamientos judíos. Así como concebían la *hebraización* del trabajo, los *jalutzim* sostenían que la seguridad debía estar en manos de judíos y no de extraños. Bajo esta concepción se fundó, en 1907, el grupo “*Bar Guiora*”, que en 1909 se disolvió para dar lugar a la creación de “*Hashomer*” (“*El guardián*”). En este punto, es interesante observar cómo los conceptos de la conquista de la seguridad y la conquista de la tierra se unen, puesto que el objetivo de *Hashomer* era asumir la vigilancia y velar por la seguridad en cualquier asentamiento, siempre y cuando se empleara en él solamente a trabajadores judíos.

Los miembros de la segunda *aliá* crearon numerosos **partidos políticos**, principalmente de naturaleza obrera. Los inmigrantes de Europa oriental, en su mayoría, habían participado en organizaciones partidarias y federaciones obreras. Es así como, con el fin de concretar los ideales de la realización sionista y encontrar un camino para mejorar las condiciones laborales, crearon distintas agrupaciones partidarias.

En primer lugar, el partido ***Hapoel Hatzair*** fue fundado en Petaj Tikvá, en 1905, por inspiración de A. D. Gordon. Su tarea principal consistía en establecer una agricultura en manos de trabajadores judíos, y bregar por la penetración de estos últimos en todos los sectores de la economía.

En segundo lugar, encontramos a ***Poalei Tzión***, Partido obrero socialdemócrata hebreo, basado en el pensamiento de Borojov, cuyo objetivo inmediato era crear en Eretz Israel condiciones sociales y políticas que permitiesen a los obreros judíos plasmar los ideales socialistas revolucionarios.

Hacia 1907, los obreros de Eretz Israel llegaron a la conclusión de que la participación individual en el trabajo agrícola no llevaría a un progreso significativo y el número de trabajadores judíos era muy pequeño como para lograr la conquista de todo el trabajo en las colonias. Fue entonces que decidieron llevar a cabo distintos intentos colectivos de colonización agrícola, bajo la responsabilidad común de los obreros. Así, en diciembre de 1910 nació la primera ***kvutzá*** - o ***kibutz***, como se lo conoció

Rajel (1890 - 1931) es considerada la **primera poetisa hebrea moderna**. Al emigrar a Eretz Israel, a los 19 años, se integró a una escuela de agricultura. Tras realizar estudios de agronomía en Europa, regresó a Israel y comenzó a trabajar en el kibutz Degania, junto al Kineret, de donde fue expulsada un año más tarde al contraer tuberculosis.

Muchos de sus escritos reflejan su amor por la tierra de Israel y el Kineret, como el poema “*Ve'ulay*” (“*Y quizá*”):

*¿Y quizá
fue solo un sueño
que nunca ocurrió?
¿Y quizá,
no me levante nunca al alba
el huerto
con la frente cubierta de
sudor?
¿Y quizá
nunca en los agobiadores
días de cosecha,
prorrumpí en la carreta,
colmada de heces
en voces y cantar?
¿Y quizá,
no me purifiqué
en el tranquilo azul
con sencillez?
¡Oh! Kineret, Kineret mío,
¿Soñé, o fuiste realidad?*

Clickeá [aquí](#) para escuchar la versión musicalizada de Ester Ofarim.

más adelante -, el primer asentamiento colectivo independiente, denominado **Degania**, a orillas del Kineret.

El Kibutz

El kibutz es un sistema de producción alternativo en el que se realzan los valores cooperativistas y solidarios, la conexión con la tierra y el trabajo agrícola. Es una sociedad comunitaria, cuyos medios de producción son de propiedad colectiva, es decir, de todos sus miembros, por la cooperación en ámbitos como el consumo, la educación y la salud.

En la ideología kibutziana, “cada integrante trabaja según sus posibilidades y recibe según sus necesidades”.

La palabra *kibutz* significa “grupo” o “comuna”. En sus orígenes, la vida colectiva del *kibutz* se podía observar, en primer lugar, en la asamblea, donde todos sus miembros toman decisiones por medio de la participación directa. En segundo lugar, en el comedor, espacio de encuentro social para desayunar, almorzar y cenar. Por último, en el “*beit haeladim*” (“la casa de los niños”), ámbito destinado a criar a los niños del kibutz, separados de sus padres para que éstos puedan dedicarse plenamente al trabajo.

Clickeá en la imagen para ver un fragmento de la película “Los hijos del sol”, documental sobre los niños criados en los kibutzim:



La noche del veinte es una obra de teatro escrita, en 1990, por Ioshúa Sobol. Está basada en el diario de vida escrito por los jóvenes de Betania Elit, mientras esperaban la autorización para apropiarse del terreno que se les había asignado para fundar uno de los primeros kibutzim:

“Naftali: ¿Pero dónde nos encontramos hoy?

Efraim: En el camino.

Naftali (con ironía): Siempre en el camino...

Efraim: Sí. Siempre en el camino... ¿Quiénes fueron los profetas? Un montón de locos. Hombres de espíritu que fueron perseguidos por sacerdotes y reyes. Ellos enriquecieron a toda la humanidad, generaciones tras generaciones. ¿Quién creó el cristianismo? Un grupo de extraños hombres aburridos que se alejaron de las masas.

Shifra: ¿Qué tipo de vida nos vamos a crear a nosotros mismos? ¿La comunidad de Selma Lagerlöf? ¿El pueblo de León Tolstoi?

Moshe: ¿Por qué no Kibutzim de religiosos? Algo como los Kibutzim de religiosos...

Miriam: Todas las posibilidades están abiertas frente a nosotros, y nosotros solo tenemos que elegir, levantar nuestras manos y elegir. Da miedo...”.

Una canción tradicional israelí dice: “Vinimos a la tierra a construir y construirnos”. ¿Cómo se puede relacionar las discusiones del fragmento de la obra de teatro con la frase recién citada?

Los *kibutzim* cumplieron un papel central en la historia del movimiento sionista y del Estado de Israel. Desempeñaron un rol fundamental en la colonización de la tierra y en la defensa de las fronteras. Es interesante observar que muchos de los *kibutzim* se encuentran en zonas fronterizas, debido a que se fueron construyendo estratégicamente para ir marcando los límites del futuro Estado de Israel. A su vez, los kibutzim constituyeron un importante centro de absorción de nuevos *olim*. Pese al gran aporte realizado a la economía israelí, su población nunca ha superado el 5% de la población total de Israel.

En la historia de los kibutzim es importante distinguir dos procesos:

1. En primer lugar, desde la década de 1970, con la pérdida de importancia de la producción agrícola y el viraje hacia los servicios y la informática, los *kibutzim* fueron perdiendo centralidad. Asimismo, con la reorientación económica mundial hacia el neoliberalismo, la naturaleza de la mayoría de los *kibutzim* se modificó, adoptando la **propiedad privada** y el **salario diferencial**.
2. En segundo lugar, en los últimos años, frente a la crisis de los *kibutzim*, están surgiendo comunas o ***kibutzim* urbanos**. Estas comunas son conformadas por jóvenes de los movimientos juveniles (*tnuot noar*) de Israel, cuyo principal objetivo es la educación y el trabajo social en los sectores marginados de la sociedad (los inmigrantes nuevos, los inmigrantes ilegales, refugiados, entre otros).

Tel Aviv y el desarrollo urbano

Distintas organizaciones, como la Organización Sionista y el Keren Kayemet LeIsrael (KKL), centraron su preocupación por fundar nuevas ciudades. La fundación más destacada de este período fue la de un suburbio judío en Yaffo, que rápidamente se transformaría en la primera ciudad hebrea de Israel: **Tel Aviv**. El empeño de fortalecer el desarrollo urbano alcanzó también a otras ciudades como Haifa, Jerusalén, Tiberias, Hebrón y Tzfat, en las cuales fue creciendo el número de habitantes judíos.

La construcción del nuevo hombre hebreo

El movimiento sionista no solo se propuso construir un Estado judío sino que su intención era formar una nueva sociedad y un nuevo hombre. Esto significaba que los constructores del Estado, es decir, los *jalutzim* (pioneros), debían poseer ciertas características que les permitieran erigir una sociedad ejemplar.

El *jalutz*, el *nuevo hombre hebreo*, debería ser un joven fuerte, trabajador de la tierra de los kibutzim, capaz de secar pantanos y de hacer florecer bosques en la aridez del desierto.

Jorge Luis Borges escribió en su poema "Israel, 1969":

*Israel les ha dicho sin palabras:
olvidarás quién eres.
Olvidarás al otro que dejaste.
Olvidarás quién fuiste en las tierras
que te dieron sus tardes y sus mañanas
y a las que no darás tu nostalgia.
Olvidarás la lengua de tus padres y
aprenderás la lengua del Paraíso.
Serás un israelí, serás un soldado.
Edificarás la patria con ciénagas: la
levantarás con desiertos.
Trabajaré contigo tu hermano, cuya cara no
has visto nunca.
Una sola cosa te prometemos: tu puesto en la
batalla.
(Fragmento)*

¿Cómo aparece descrita la relación pasado-presente en el poema? ¿Qué papel juegan el idioma, la historia y la tierra en la construcción del "nuevo israelí"?

El *jalutz* debía abandonar su pasado y lengua diaspóricos para pasar a hablar el idioma nacional del pueblo judío: el hebreo.

Era laico, idealista y dispuesto a tomar las riendas de su propia historia.

Este ideal del nuevo hebreo surgió en contraposición al estereotipo del judío europeo, descrito como aquel que había vivido durante dos mil años sin poder trabajar la tierra, esperando pasivamente la “redención mesiánica”, aferrado a la tradición religiosa judía y hablando idiomas galúuticos (como el idish) o lenguas ajenas al pueblo judío.

El nuevo hebreo en el arte

La imagen del nuevo hebreo - o “sabra”- fue retratada en películas, posters y fotografías.

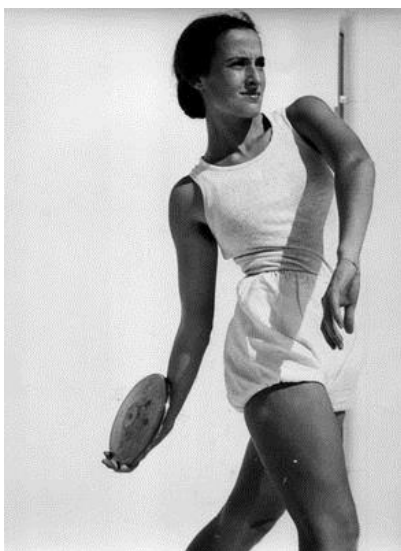
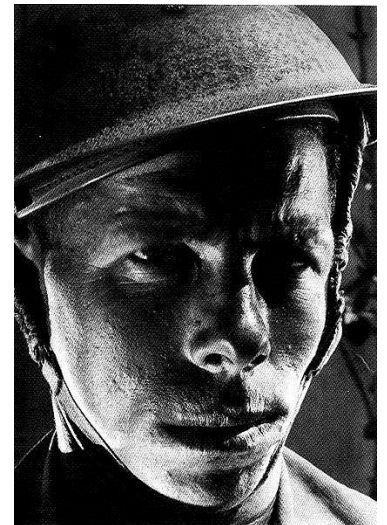


Walter Zadek (1900 – 1992, fotógrafo israelí nacido en Alemania) fotografió importantes acontecimientos e imágenes de *jalutzim* del período preestatal, trabajando en los *kibutzim* y defendiendo a Eretz Israel.

Girl with flag, Galilee Female guard, 1934

Helmar Lerski (1871 – 1956, fotógrafo nacido en Suiza) fue uno de los más importantes fundadores de la fotografía moderna. Durante su residencia en la entonces Palestina, entre 1932 y 1948, documenta a los pioneros, en su trabajo, haciendo énfasis en los primeros planos (de manos y rostros).

Jewish soldiers, 1942-43



Liselotte Grschebina (1908 – 1994, fotógrafa germano-israelí) en 1934, perseguida por los nazis, emigra a Tel Aviv. Logró transmitir la influencia del arte alemán en la formación del arte israelí. Sus fotografías muestran atletas, mujeres de la organización sionista y trabajadores de los *kibutzim*.

Sports in Israel: Discus Thrower, 1937

La Primera Guerra Mundial

La Primera Guerra Mundial se desarrolló entre 1914 y 1918. En tanto conflicto bélico, se caracterizó por su alcance mundial, por la cantidad de países involucrados y sitios de batalla.

La región de Palestina, en ese entonces bajo dominio del Imperio Otomano, se encontró en medio de las disputas, dada su ubicación geográfica estratégica.

La guerra enfrentó a los Aliados (entre los que se encontraban Inglaterra, Francia, Rusia y posteriormente Estados Unidos) y las Potencias centrales (integradas por el imperio Austrohúngaro, el Alemán y el Otomano), y culminó en 1918, con la derrota de las Potencias centrales, la desintegración de los imperios y la clara victoria de Francia e Inglaterra.

En 1916, Inglaterra y Francia firmaron el acuerdo secreto de Sykes-Picot, en el que acordaron dividirse el territorio de Medio Oriente una vez finalizada la guerra y derrotado el Imperio Otomano. Francia recibiría lo que hoy se conoce como Siria y Líbano, mientras que los británicos se quedarían con la zona de Afganistán, Irak e Irán. Palestina, que en ese entonces incluía lo que hoy es Israel y Jordania, finalmente fue otorgada a los británicos.

El *ishuv* durante la Primera Guerra Mundial

Tanto la región geográfica de Palestina como sus pobladores se vieron directamente afectados por la guerra. Desde el involucramiento del Imperio Otomano en el conflicto bélico, la zona sirvió como base de aprovisionamiento y salida de las tropas otomanas que deseaban reconquistar Egipto y el Canal de Suez. El gobierno turco impuso nuevos y altos impuestos para solventar sus gastos de guerra; se confiscaron propiedades, materias primas, autos, provisiones y animales, y los ciudadanos otomanos fueron reclutados por la fuerza para realizar diferentes trabajos tendientes a apoyar el esfuerzo bélico. Esta situación sumamente delicada empeoró para la población judía, dado que el flujo de dinero que solían enviar los filántropos judíos para el sostenimiento del *ishuv* se vio interrumpido por las circunstancias. Por tal motivo, el *ishuv* creó el **Vaad lehakalat hamashber**, un comité destinado a enfrentar y aliviar la situación de crisis. Este comité funcionó como un gobierno de emergencia: recolectaba donaciones, compraba la producción a las moshavot y promovía proyectos para crear puestos de trabajo para los desocupados.

La situación política imperante durante la Primera Guerra Mundial dividió al *ishuv* entre los que deseaban seguir siendo fieles al poder otomano y los que apoyaban a los británicos. En este contexto surgió “Nili”, una red de espionaje judío que trabajó durante la Primera Guerra Mundial a favor del Imperio Británico. Los ingleses estaban muy interesados en estos servicios de inteligencia para poder conquistar la zona de Palestina y Medio Oriente. Carecían de mapas adecuados y desconocían las condiciones del terreno. “Nili” fue fundada en 1915, en Zijrón Yaacov. Sus miembros lograron infiltrarse en el ejército turco proporcionándole comida y servicios médicos, lo cual les permitió seguir de cerca el movimiento de las tropas turcas y alemanas, y proveer información continua al cuartel general de Inteligencia británico en El Cairo, para favorecer la conquista de Palestina. Finalmente, los miembros de Nili fueron descubiertos y asesinados por los otomanos.

Por otro lado, Josef Trumpeldor y Zeev Jabotinsky, referentes del liderazgo sionista revisionista, propusieron crear una Legión judía que, en el marco del ejército británico, participaría en los combates

para liberar Eretz Israel de los otomanos. En el año 1915 se formó, en Egipto, una unidad de transporte llamada **Gdud nahaguei hapradot (Brigada de los muleteros)**. Los 700 soldados que formaban la Brigada participaron de la batalla de Galípoli, que finalizó con el fracaso de los aliados y la disolución de la unidad.

La Declaración Balfour

En el año 1916, **Jaim Weitzman (1874-1952)** y **Najum Sokolov (1859-1936)**, entre otros destacados líderes del movimiento sionista, fundaron en Gran Bretaña el **British Palestine Committee**, asociación que se propuso lograr el apoyo de los aliados, especialmente de Gran Bretaña, a favor del proyecto sionista.

Weitzman se sirvió de los numerosos contactos que tenía en la política británica, entre quienes se encontraba el Ministro del Exterior, **Lord Arthur James Balfour**. Este último es el autor de la conocida Declaración Balfour, una carta enviada a Rothschild, en la que declara su *voluntad favorable a la creación de un hogar nacional judío en Eretz Israel*.

Declaración Balfour

Foreign Office, 2 de noviembre de 1917.

Estimado Lord Rothschild:

Tengo el placer de dirigirle, en nombre del Gobierno de Su Majestad, la siguiente declaración de simpatía hacia las aspiraciones de los judíos sionistas, que ha sido sometida al Gabinete y aprobada por él.

El Gobierno de Su Majestad contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y hará uso de sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de este objetivo, quedando bien entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina ni los derechos y el estatuto político de que gocen los judíos en cualquier otro país.

Le quedará agradecido si pudiera poner esta declaración en conocimiento de la Federación Sionista.

Sinceramente suyo,

Arthur James Balfour

PARA PENSAR

La **Declaración Balfour** es considerada como el **primer reconocimiento diplomático** a las aspiraciones sionistas. Sin embargo, algunas cuestiones formuladas en la propia Declaración nos sugieren ser cautos respecto a este reconocimiento.

¿A quién está dirigida la carta?
¿Qué significa “hogar nacional para el pueblo judío”? ¿Qué propuestas concretas realiza Balfour?

Lord Balfour admiraba a Weitzman y se preocupó por entender la causa sionista. El ministro inglés deseaba saber por qué los sionistas se opusieron al proyecto de erigir un Estado judío en Uganda. Weitzman le explicó los fundamentos de la decisión preguntándole si él estaría dispuesto a intercambiar Londres por París. La respuesta de Balfour fue: "*Londres es la capital de mi país*", a lo que Weitzman respondió: "*Jerusalem era la capital de mi país cuando Londres no era más que un pantano...*".

Tercera aliá

Con la Declaración Balfour, el status del movimiento sionista cambió radicalmente recibiendo un reconocimiento inédito en el ámbito internacional. Esto se vio fortalecido cuando la Liga de las naciones, en el año 1922, le otorgó a Gran Bretaña el mandato sobre Palestina. A su vez, la Organización Sionista Mundial fue reconocida oficialmente como representante de las aspiraciones nacionales del pueblo judío.

Tras la culminación de la Primera Guerra Mundial, entre los años 1919 y 1923 se concretó la tercera aliá, con una renovada esperanza inspirada por la Declaración Balfour. Durante este período llegaron a

En 1923 se creó la **Agencia Judía (HaSojnut haiehudit)**, con el objetivo de ejercer como representante de la comunidad judía durante el Mandato Británico. Luego de recibir el reconocimiento oficial en 1929, se constituyó en el gobierno del *ishuv*, cuyos líderes eran elegidos por todos los judíos que vivían en la zona gobernada por el Mandato Británico.

La Sojnut fue la base del gobierno electo tras la Declaración de Independencia de Israel. En la actualidad, denominada **Agencia Judía para Israel (HaSojnut Haiehudit LeEretz Israel)** es una de las mayores organizaciones judías mundiales sin fines de lucro, y la principal organización responsable de la aliá y absorción. Su misión es "incentivar a los judíos de todo el mundo a conectarse con su Pueblo, su herencia y tierra, dándoles las herramientas para construir un vibrante futuro judío acompañado por un Israel fuerte".



En 1920 se estableció el **Keren Hayesod**, una organización central en la recaudación de fondos para el movimiento sionista e Israel. Gracias a las donaciones del mundo judío, el KH llevó a decenas de miles de judíos a Israel y colaboró en su absorción.

En la actualidad, el Keren Hayesod concentra su labor en tres áreas principales:

- 1) el fortalecimiento de la sociedad israelí, ayudando a los necesitados social y económicamente en el campo de la educación y cultura;
- 2) el apoyo de la aliá de los inmigrantes judíos, facilitando su integración en la sociedad israelí;
- 3) el fomento de la educación judeo – sionista en la diáspora, profundizando la identidad judía de las nuevas generaciones y fortaleciendo el vínculo con el Estado de Israel.



Palestina unos 36.000 jóvenes, provenientes principalmente de la zona de Rusia, en donde se desarrollaba la Revolución bolchevique.

Entre los principales logros de esta alíá destacamos la creación de **Hahistadrut haklalit shel haovdim beEretz Israel** ("Confederación general de los trabajadores de Eretz Israel").

Como hemos visto, hasta entonces el movimiento obrero estaba compuesto por distintos partidos: por un lado se encontraba **Ajdut haavodá** (fusión entre *Poalei Sión* y los apartidarios) y por el otro, **Hapoel hatzair**. La rivalidad entre los partidos y sus líderes fue mitigada por la insistencia de los miembros de la tercera alíá de crear una institución central que reuniera a todas las fuerzas del movimiento obrero.

La *Histadrut* intensificó la colonización agrícola, construyó barrios obreros en las ciudades, organizaciones cooperativas de producción y distribución, servicios sociales tales como los fondos de seguro médico y asistencial, y su propia red educativa: la corriente de educación obrera. Todas esas instituciones se convirtieron en vehículo de realización social y nacional.

El Moshav

Durante este período se establecieron los primeros *moshavim*. El **moshav** es una colonia cooperativa rural, basada en los siguientes principios:

1. Propiedad privada en tierras nacionales.
2. Trabajo individual.
3. Ayuda mutua entre todos los compañeros del moshav.
4. Compra y venta cooperativa de los productos.



Vista aérea de Nahalal, moshav ubicado en el norte de Israel

En el moshav, cada familia tiene su propia casa y parcela, y organiza su vida en forma particular. El primer moshav fue **Nahalal** (1921), ubicado en el norte, en el valle de Izreel.

La Haganá

En 1920 se creó la **Haganá**, organización de defensa que tendría alcance nacional y sería fundamental en la Guerra de Independencia, hacia el año 1948. Los miembros de la Haganá, además de las tareas de defensa, desarrollaron otros quehaceres; en su mayoría se dedicaron a los servicios y a los empleos de las ciudades, proveyendo trabajadores para la construcción de viviendas y caminos, y para la industria. Asimismo, expandieron el mapa del asentamiento judío a través del establecimiento de numerosos *kibutzim* como Ein Harod, Tel Iosef y Beit Alfa) y *moshavim* (entre ellos: Nahalal, Kfar Yejezekel y Tel Adashim).

La batalla de Tel Jai



Una estatua de un león de piedra se erige en Tel Jai, junto a las tumbas de los héroes de la batalla

Tel Jai es un asentamiento judío situado en la Alta Galilea. Tras la Primera Guerra Mundial y la caída del Imperio Otomano, Reino Unido y Francia delimitaron en el tratado Sykes-Picot las zonas otomanas que ocuparían ambas potencias, asignando la zona meridional del mediterráneo al Reino Unido (Palestina, Transjordania e Irak) y la zona septentrional a Francia (Siria y Líbano). La zona de la Alta Galilea quedaba bajo control francés.

A principios de 1920, comenzaron los ataques contra Tel Jai, Kfar Guiladi y Metula, por parte de los árabes de aquella región que se rebelaban contra el gobierno francés y deseaban expulsarlo de la zona. Los miembros de Metula, un pequeño asentamiento, decidieron abandonar el lugar, mientras que los pobladores de Kfar Guiladi y Tel Jai optaron por quedarse, a pesar de los ataques. Tras haber solicitado ayuda, recibieron una pequeña cantidad de voluntarios dispuestos a colaborar en la defensa. **Iosef Trumpeldor** encabezó la defensa del lugar y rechazó a los atacantes luego de infringirles muchas bajas, pero en el transcurso de la batalla fue herido de muerte.

La **Batalla de Tel Jai** se convirtió en uno de los mitos fundacionales del Estado de Israel. La muerte de Trumpeldor es narrada como un símbolo de la valentía, el heroísmo y la entrega de los combatientes de la defensa judía. Si bien existen discusiones sobre su veracidad histórica, la historia oficial dice que las últimas palabras de Trumpeldor antes de su muerte fueron "**No importa. Es bueno morir por nuestra tierra**" ("*Ein davar. Tov lamut be'ad hartzeinu*"), frase que sigue siendo un ícono para comprender la historia del sionismo.

Varios intelectuales y artistas israelíes contemporáneos han parafraseado a Trumpeldor, cambiándole sutilmente las palabras y radicalmente el significado: Aviv Geffen, cantautor israelí, dijo "*Tov lamut be'ad atzmeinu*" – "**Es bueno morir por nosotros mismos**" [1992]; una canción escrita por Zeev Tene se titula "*Tov lijiot be'ad hartzeinu*" – "**Es bueno vivir por nuestra tierra**" y; Hadag Najash, banda de hip hop israelí, canta "*Be'ad hartzeinu tov lijiot velo lamut*" – "**Por nuestra tierra, es mejor vivir y no morir**" [2010].

Cuarta aliá

La cuarta *aliá* se desarrolló entre los años 1924 y 1928. En relación con las *alíot* anteriores, ésta marcó una notable diferencia respecto al perfil del *olé*, ya que fue la primera oportunidad en que la pequeña burguesía judía de Europa Oriental, especialmente de Polonia, hizo un aporte importante a la obra de construcción del futuro Estado judío. Los números de esta aliá arrojan ciertos datos interesantes: en primer lugar, llegaron más de 60.000 inmigrantes a lo largo de todo el período, siendo la primera oleada inmigratoria verdaderamente masiva. En segundo lugar, el año 1925 fue el primer año en que Palestina se convirtió en el destino preferido por los emigrantes judíos.

Entre las situaciones adversas para los judíos que motivaron esta oleada inmigratoria podemos mencionar:

En primer término, la política antisemita del gobierno polaco, cuyas medidas económicas comprendían una serie de discriminaciones contra los judíos, llevando a la bancarrota a muchos miembros de la pequeña burguesía judía polaca. Por tal razón, a esta *aliá* se la denomina también “**Aliat Grabsky**”, en referencia al entonces Ministro de Economía de Polonia.

Por otro lado, Estados Unidos, hasta ese momento el destino predilecto por los emigrantes judíos europeos, entre 1922 y 1924 había decretado las “cuotas inmigratorias”, limitando el ingreso de inmigrantes a su territorio.

La mayoría de los recién llegados a Palestina no tenían intención de cambiar su modo de vida urbano, motivo por el cual se establecieron en las ciudades, principalmente en Tel Aviv. Invirtieron parte de su capital en talleres y fábricas, pequeños hoteles, restaurantes y tiendas y en la construcción. También hubo inversiones en la agricultura, en particular en cítricos, y se fundaron algunas colonias.

Los años 1924-1925 se caracterizaron por el auge económico; sin embargo, les siguió una aguda crisis que duró hasta fines de 1927, por lo cual entre los años 1926 y 1927 no solo se frenó la inmigración sino que también muchos de los *olim* abandonaron el país.

Durante los años de auge económico se produjo un cambio estructural muy importante, puesto que la burguesía comenzó a tomar un rol protagónico en la construcción y desarrollo del futuro Estado. En este sentido, se fue constituyendo una alternativa socioeconómica que podía reemplazar al movimiento obrero del centro de la realización sionista.

Recordemos también que durante este período surge el Movimiento revisionista, liderado por Zeev Jabotinsky.

Quinta aliá

La quinta oleada inmigratoria se desarrolló entre 1929 y 1939, llevando más de 250.000 judíos a Eretz Israel y cambiando radicalmente las características del *ishuv*. Los *olim* llegaron de diversos países: Polonia, Alemania, Austria, Rumania, Grecia, Yemen e Irak. Pese a que los inmigrantes alemanes no constituyeron más del 20%, su aporte en distintas áreas fue tan importante que esta aliá es llamada “Aliá de los *yekes*” (nombre con el que se conoce a los judíos alemanes).

El 1º de abril de 1925 se llevó a cabo el acto inaugural de la **Universidad Hebrea de Jerusalén**. La idea de crear una universidad judía en el *ishuv* había sido propuesta por primera vez en la convención de los *Jovevei Sión* realizada en Kattowitz en 1884.

En la siguiente foto se puede ver la **ceremonia de inauguración en el Monte Scopus, Jerusalén, 1925.**



La quinta *aliá* comienza levemente en 1929 y se intensifica hacia 1933, con el ascenso de Hitler al poder en Alemania. La política antisemita del nazismo se hizo sentir desde los primeros días, generando complicaciones legales y económicas a los judíos alemanes, en los primeros años de la década de 1930. La necesidad de emigrar se confrontó con una política de puertas cerradas en los países que anteriormente recibían judíos. En estas circunstancias, Eretz Israel se convirtió en el principal destino.

Los judíos alemanes estaban fuertemente identificados con la nación alemana; vivían en una sociedad en la que se habían *emancipado* con éxito, asimilando la cultura alemana como propia. A su vez, la mayoría de estos *olim* eran profesionales, motivo por el que realizaron un importante aporte al desarrollo científico del país. La mayor parte de ellos se estableció en las ciudades, principalmente en Tel Aviv, Jerusalén y Haifa. En esta última, se completó la construcción del primer puerto moderno del país (1933) mientras que, en Jerusalén, los barrios judíos se expandieron notablemente.

“*Lu!*” es una emblemática película israelí del año 1988 protagonizada por Arik Einstein y Uri Zohar.

Clickéa en la imagen para ver un fragmento que ilustra las distintas olas de inmigrantes arribadas a Israel:

¿Qué *aliot* ves representadas? ¿Cómo aparecen estereotipados los *olim* de los distintos países? ¿Qué mensaje extraés de este fragmento?



La inmigración ilegal - Haapalá

A partir de 1922, el Imperio Británico comenzó a publicar los “**Libros Blancos**”, informes oficiales que contenían una serie de disposiciones legales sobre Palestina. Una de las instrucciones más importantes que presentaban estos documentos era la limitación del ingreso de judíos a Eretz Israel.

Durante el mandato británico se promulgaron varios Libros Blancos (1922, 1930 y 1939). El más conocido fue el de 1939, también denominado **Libro Blanco de McDonald**, en referencia al ministro británico que lo patrocinó. Este texto descartaba la idea de dividir el mandato en dos estados en favor de una sola Palestina independiente, gobernada conjuntamente por árabes y judíos, con los primeros manteniendo su mayoría demográfica. Establecía que el gobierno británico asociaría gradualmente a árabes y judíos al gobierno para que en el plazo de 10 años se pudiese crear un Estado independiente en Palestina; la inmigración judía quedaría limitada a un máximo total de 75.000 personas, a arribar en los siguientes 5 años y, como consecuencia del crecimiento demográfico árabe, se restringiría la compra de nuevas tierras a los judíos.

Es interesante hacer algunas anotaciones sobre el fenómeno de los Libros Blancos. En primer lugar, observamos que la restricción a la inmigración judía está relacionada con el crecimiento demográfico judío en la zona de Palestina, lo cual derivaba en un fuerte conflicto con la población árabe, generando situaciones que estudiaremos más adelante. Por otro lado, las restricciones afectaban notoriamente

a la población judía: como hemos visto, distintos países estaban cerrando sus puertas a los judíos mientras que la emigración judía desde Europa se tornaba cada vez más necesaria a causa del crecimiento del antisemitismo.

Desde el momento en que el gobierno británico impuso limitaciones a la *aliá*, distintas agrupaciones sionistas realizadoras tomaron a su cargo organizar la *aliá* de todo judío que quisiera hacerlo, pese a las restricciones impuestas. De esta forma surgió la **Haapalá** (la *aliá* ilegal, o “*Aliá bet*”).

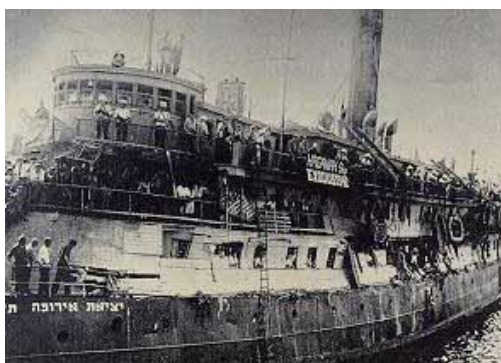
La *Haapalá* organizada comenzó en 1934, cuando el movimiento Hejaltz trasladó 350 *olim* en el barco Vilus. Hasta 1938 llegaron unos pocos *olim* en forma ilegal, pero cuando se hizo evidente que la política británica quería limitar drásticamente la *aliá*, la *Haapalá* cobró vigor. Se fundó el “**Mosad le’*aliá bet*”** (Institución de *aliá* ilegal) que, hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial, en 1939, llegó a trasladar dieciséis barcos con “*maapilim*” (“inmigrantes ilegales”). Hasta dicha fecha, arribaron en total unos 20.500 *maapilim* a las costas de Eretz Israel.

“Lena, mis 100 hijos” es una película que narra la historia de Lena Kuchler Silberman, quien salvó la vida de cien niños, escapándose de Polonia hacia Israel.

Mirá [aquí](#) un fragmento del film que muestra las dificultades de los judíos para huir de Europa y llegar, finalmente, a su patria

En 1947, 4.500 sobrevivientes de la Shoá zarparon en el barco **Exodus** (nombre que alude al éxodo de los judíos de Egipto) desde Francia con el objetivo de llegar a Eretz Israel. La embarcación fue descubierta por los británicos en julio de 1947 y los *maapilim* fueron obligados a volver a Francia, desembarcando, finalmente, en Alemania.

Clickeando en la imagen, un video documental sobre el Exodus.



Durante la Segunda Guerra Mundial, la *aliá* se centró en el rescate de judíos de la Europa ocupada por los nazis. Algunos *olim* entraron al país con visas emitidas bajo los cupos del “Libro Blanco”; sin embargo, la mayoría llegó como inmigrantes ilegales. Varios barcos atestados de inmigrantes, que lograron alcanzar las costas de Palestina fueron devueltos a Europa por orden de las autoridades británicas que mantenían estrictamente el sistema de cupos permitidos. Un caso conocido es el del barco **Struma**, que partió de Rumania, en diciembre de 1941, con 769 refugiados, huyendo del nazismo. La Agencia judía negoció para que se les permitiera entrar en Palestina, pero solo cuatro jóvenes fueron admitidos. El barco sufrió una explosión al salir al mar abierto, y todos sus pasajeros, excepto uno, perecieron ahogados.

Desde el término de la Segunda Guerra Mundial hasta el establecimiento del Estado de Israel (1945-1948), la inmigración ilegal fue el principal método de inmigración, dado que los británicos, al imponer un cupo de tan sólo 18.000 por año, virtualmente habían cerrado la opción de la inmigración legal.

Aproximadamente 80.000 inmigrantes ilegales llegaron a Palestina en ese período. Sesenta y seis transportes por mar se organizaron en esos años, pero solo unos pocos lograron atravesar el bloqueo británico y dejar a sus pasajeros en la costa.

En general, los británicos detenían a los barcos que traían inmigrantes en altamar y trasladaban a los inmigrantes capturados a campamentos en Chipre; la mayoría de estas personas llegó a Israel recién después del establecimiento del Estado.

El número total de inmigrantes durante todos los períodos del mandato británico, legales e ilegales, fue de aproximadamente 480.000, y cerca del 90% fueron provenientes de Europa. La población del *ishuv* era de 650.000 judíos al momento de la proclamación del Estado.

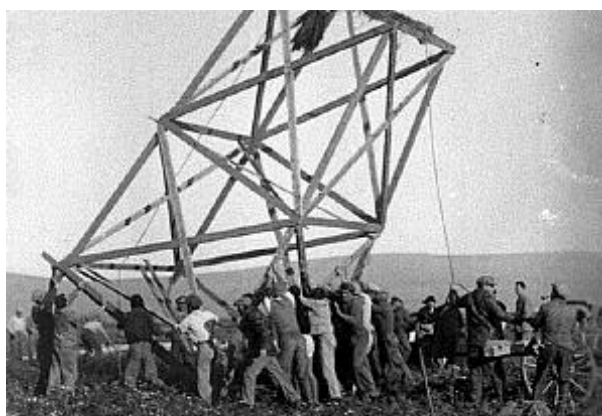
Es interesante resaltar que desde 1936 hasta 1939 el mandato británico sobre Palestina prohibió la construcción de nuevos asentamientos judíos. Esta medida fue adoptada como respuesta frente a las revueltas árabes que se incrementaron en ese período, debido a su preocupación por el éxito de la empresa colonizadora judía en aquellos años, la masiva inmigración y la intensa política de compra de tierras.

Jomá umigdal – Torre y empalizada

Como vimos, los ingleses promulgaron distintas leyes que se oponían a la rápida *hebraización* de Palestina. Frente a esta realidad, los pioneros judíos decidieron continuar con la política de establecimiento de nuevos asentamientos, pero construyéndolos en forma instantánea, durante una sola noche, para así evadir la ley británica. Este método de construcción de asentamientos se denominó ***Jomá umigdal*** (*Torre y empalizada*), ya que consistía en erigir, primeramente, un muro o empalizada (de madera doble con piedras en su interior, para contener impactos de balas) y una torre (destinada a la vigilancia del lugar).

Con estos asentamientos se intentaba aumentar la cantidad de tierras en manos de la población judía, ampliando las fronteras del futuro Estado de Israel frente a una posible partición del territorio.

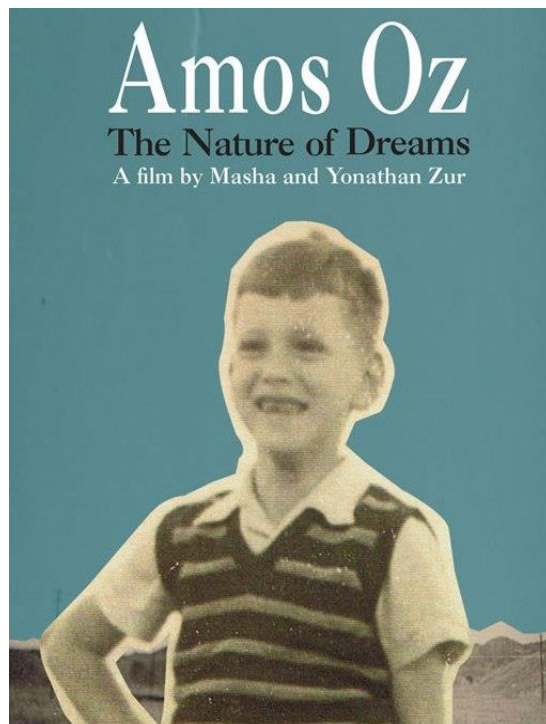
Clickeá en la imagen para ver un pequeño documental que muestra la construcción del ***kibutz Negba***, ubicado en el norte del desierto del Neguev. Allí se puede ver la construcción con la torre y la empalizada:



Hasta aquí, hemos estudiado las características de las distintas *aliot*: los orígenes e ideología de los *olim*, sus aportes a Israel y sus sueños sobre el tipo de país que quisieron construir.

Clickeando en la imagen podrás ver un fragmento de la película “**La naturaleza de los sueños**”, documental sobre el escritor israelí **Amos Oz**. En este extracto, el autor reflexiona sobre los distintos sueños que llevaron a construir nuestra *mediná*.

¿Con qué *aliot* relacionás cada uno de los sueños a los que se refiere Amos Oz? ¿Con qué corrientes del movimiento sionista se pueden asociar los sueños que se mencionan en esta película?



Las aliot en imágenes

A continuación te mostraremos fotografías que fueron tomadas en distintas *aliot*:

¿Qué diferencias notás entre los olim de las distintas oleadas inmigratorias? ¿A qué áreas productivas los asociás? ¿Cuáles son los orígenes de los distintos olim? ¿Cómo relacionás cada una de las imágenes con los “sueños” a los que hace referencia Amos Oz?



Miembros de la Primera Aliá, Guedera, 1898



Miembros de la Quinta Aliá, Tel Aviv, '30



Miembros de la Tercera Aliá, Tel Aviv, 1920



Miembros de la Segunda Aliá, Petaj Tikva, 1911



Miembros de la Alia Bet, 1946

El nacionalismo palestino y la conflictividad social

La historia de Medio Oriente, del sionismo y del Estado de Israel es, al día de hoy, uno de los debates historiográficos más controversiales que aún no ha sido resuelto. Distintos historiadores que estudian este período explican los acontecimientos desde posturas diferentes y discuten sobre lo *realmente* acontecido. La vigencia del debate no se debe solamente a la proximidad temporal de los hechos sino también a sus implicancias ideológicas sobre el presente y el futuro de los israelíes y los palestinos.

Una de las problemáticas fuertemente discutidas es el fenómeno del *nacionalismo palestino*: ¿quiénes son los palestinos? ¿Cuál fue la causa del surgimiento del nacionalismo palestino? ¿Cuándo surgió? A continuación, presentamos dos posturas historiográficas contrapuestas sobre el nacionalismo palestino:

“El origen de la identidad nacional palestina se encuentra en los discursos nacionalistas que surgieron en el Imperio otomano a fines del siglo XIX. Discute con dos posturas: en primer lugar, con aquellos historiadores palestinos que hablan de un nacionalismo palestino antes de la modernidad y; en segundo lugar, con aquellos que se refieren al surgimiento del movimiento palestino como respuesta al sionismo. Este autor, si bien reconoce que el sionismo tuvo su importancia en la formación de esta identidad, considera que 'es un grave error sugerir que la identidad palestina surgió principalmente como una respuesta al sionismo' ”.

Rashid Khalidi, *La identidad palestina: la construcción de la conciencia nacional moderna*

“El nacionalismo palestino surgió durante el período de entreguerras, en respuesta a la inmigración y los asentamientos sionistas (...). El hecho de que el nacionalismo palestino se desarrolló más tarde que el sionismo, y en respuesta a este, no disminuye de ninguna manera la legitimidad del nacionalismo palestino ni lo hace menos válido que el sionismo. Todos los nacionalismos surgen en oposición a algún 'otro'. Si no, ¿por qué existiría la necesidad de afirmar quién es uno? Todos los nacionalismos nacen en oposición al 'otro'. Y todos los nacionalismos se definen por aquello a que se oponen”.

James L. Gelvin, *The Israel-Palestine Conflict: One Hundred Years of War* - 2007

Los disturbios árabes

A partir del crecimiento de la población judía y de la población árabe, y de sus respectivos nacionalismos, la conflictividad social se hizo oír. Los resentimientos, que se acrecentaban día a día por cuestiones tales como el control de la tierra y los puestos de trabajo, estallaron en períodos de intensa violencia, acentuando la polarización entre árabes y judíos, en Eretz Israel.

Los primeros casos de conflictividad los podemos encontrar hacia **1920**, cuando 6 judíos fueron asesinados y más de 200 resultaron heridos en Jerusalén. Quienes intentaron organizar la defensa, entre los que se encontraba Zeev Jabotinsky, fueron encarcelados y sentenciados a

largas penas de prisión. En **1921**, continuaron los disturbios en distintas ciudades y poblados de Palestina. Las autoridades inglesas decidieron restringir la inmigración judía a Palestina.

Los disturbios se intensificaron en agosto **1929**, cuando un grupo de árabes atacó judíos en el Kótel, el Muro de los lamentos, y otro asesinó a 68 hombres en un barrio de Hebrón. En este contexto, asentamientos rurales en toda Palestina fueron atacados y algunos debieron ser abandonados. Las autoridades británicas demostraron una franca pasividad durante estos sucesos.

Los disturbios más conocidos fueron los que se sucedieron entre **1936 y 1939**. Tal violencia por parte de los árabes puede ser explicada por el incremento de la inmigración judía, el ingreso de capitales judíos a Palestina (principalmente traídos por inmigrantes alemanes), la vacilación exhibida por los británicos en su política exterior y el apoyo que brindaban Alemania e Italia a los árabes.

Hacia 1936, el *Comité árabe superior*, que dirigía el movimiento nacionalista palestino, exigió el cese de la inmigración judía, la prohibición de la venta de tierras a judíos y la independencia árabe en Palestina. El *Comité* llamó a una huelga general y a realizar un boicot económico contra el *ishuv*. Los árabes atacaron asentamientos judíos y carreteras, incendiaron bosques y campos, y destruyeron naranjales.

Desde 1937 los ataques fueron dirigidos tanto contra el *ishuv* como contra las autoridades británicas. Esta vez, sin embargo, se encontraron con un *ishuv* que se había organizado para la defensa.

Los disturbios de 1936-1939 tuvieron como saldo el asesinato de más de 600 personas, alrededor de 2000 heridos y severos daños a la propiedad judía.

Organizaciones judías de defensa durante el Mandato Británico

Haganá

Como hemos visto, **la Haganá** fue organización de defensa clandestina creada en 1920, en tiempos de la tercera alíá. Sus orígenes se remontan a los disturbios árabes de 1920 y 1921, con la consecuente preocupación del *ishuv* por el creciente conflicto con la población árabe. Estos disturbios reforzaron la idea de que era imposible depender de las autoridades británicas y que el *ishuv* necesitaba crear una fuerza de defensa autónoma e independiente.

Considerada ilegal por los británicos, la Haganá fue concebida como una organización armada nacional no partidaria, que debía emplear su fuerza en la defensa de los intereses del *ishuv*. Durante su primera década de existencia, fue una organización débil que actuaba con grupos de defensa locales, en las grandes ciudades y en algunas de las colonias rurales. A partir de los disturbios árabes de 1929 comenzó un proceso de profesionalización: este ejército clandestino se transformó en una organización masiva que incluía prácticamente a toda la juventud y los adultos de las poblaciones rurales así como a miles de los residentes de las ciudades; se implementaron programas de entrenamiento intensivo para sus miembros, tanto para los

soldados rasos como para los oficiales; se constituyeron depósitos centrales de armas, que importaron de Europa y se estableció la base para la fabricación clandestina de armamento.

Durante los años de los disturbios de 1936-1939, la *Haganá* protegió la construcción de 50 nuevos poblados. A su vez, cooperó con la *Aliá bet* (la inmigración ilegal) surgida a partir de las restricciones que el gobierno británico había establecido, a través de los Libros Blancos.

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la *Haganá* lideró el movimiento de voluntarios judíos para servir en el marco del ejército británico, que se enfrentaba al nazismo. Cooperó también con el servicio de inteligencia británico y envió varias misiones comando al Medio Oriente. También colaboró con el envío de 32 paracaidistas que, en 1944, saltaron tras las líneas enemigas en los Balcanes, Hungría y Eslovaquia.

Pese a las acciones probritánicas por parte de la Agencia judía y de la *Haganá*, la política del gobierno británico continuaba oponiéndose a los objetivos sionistas. Así, por ejemplo, se impuso la “Ley de distribución de tierras” (1940), que limitaba la compra de parcelas por parte de judíos en Palestina. Estas medidas generaron masivas movilizaciones contra la política británica. Asimismo, en el seno del *ishuv* surgió un fuerte debate en relación con la política que debía implementarse hacia Gran Bretaña. En este sentido, la postura oficial mantenida por la Agencia judía, dirigida por Ben Gurión, sostuvo que mientras durara la guerra contra el enemigo nazi deberían colaborar con Inglaterra. Esto generó disconformidades y llevó a que se crearon otras fuerzas de defensa, que veremos más adelante.

Durante el período de la Segunda Guerra Mundial la *Haganá* fortaleció sus propias bases. Fue establecido un programa de entrenamiento sistemático para la juventud y en 1941 se creó el primer regimiento móvil, el ***Palmaj*** (*Plugot majatz*, “Fuerzas de choque”).

Al final de la guerra, cuando quedó claro que el gobierno británico no tenía intenciones de modificar su política anti-sionista, la *Haganá* comenzó una lucha abierta y organizada en contra del gobierno británico, en el marco del **Movimiento unificado de resistencia hebrea**, al cual nos referiremos más adelante.

David Ben Gurión asumió personalmente el mando de la política general de la *Haganá*, en 1947, especialmente como preparación para impedir un ataque árabe. El 26 de mayo de 1948 el Gobierno provisional de Israel decidió transformar la *Haganá* en el ejército regular del Estado, dándole el nombre de ***Tzáhal*** (*Tzvá haganá Leisrael*, Ejército de defensa de Israel).

La política de la dirigencia del *ishuv* durante la Segunda Guerra Mundial se sintetiza en la siguiente frase de David Ben Gurión: “*Deberemos luchar junto a Inglaterra en esta guerra, como si el Libro Blanco no existiera, y lucharemos contra el Libro Blanco como si no hubiera guerra*”.

¿Creés posible sostener esta lucha “en dos frentes”? ¿Cuál considerás que debería haber sido la política de la dirigencia del *ishuv*?

Palmaj

El *Palmaj*, abreviatura de *Plugot majatz* ("Fuerzas de choque"), fue una unidad de elite integrada a la Haganá, establecida en 1941, ante la existencia de una amenaza de invasión alemana a la entonces Palestina. El primer oficial del *Palmaj* e ideólogo de su establecimiento fue **Itzjak Sadé**. Entre otros líderes del *Palmaj* encontramos a Moshé Dayan, Igal Alón y el futuro Primer Ministro, Itzjak Rabín.

Himno del Palmaj

Letra: Zerubabel Guilad

Música: David Zahavi

*Alrededor rugirá la tormenta,
mas nuestra cabeza no se inclinará,
a la orden estamos siempre
somos, somos el Palmaj.*

*Desde Metula hasta el Neguev,
desde el mar hasta el desierto,
todo joven es apto para las armas
todo joven está en guardia.*

*Un sendero de águila en el cielo.
Una ruta salvaje entre los montes.
Frente al enemigo nuestro camino se
abrirá entre quebradas y rocas.*

*Somos siempre los primeros,
a la luz del día y en la oscuridad.
Siempre estamos a la orden
somos, somos el Palmaj.*

Clickeá [aquí](#) para escuchar el himno del Palmaj, en un acto en Israel.

En sus comienzos, fue el mandato británico quien financió y entrenó a los miembros del *Palmaj* para evitar una posible invasión de los alemanes. En 1942, los británicos ordenaron el desmantelamiento del *Palmaj*, motivo por el cual la organización pasó a la clandestinidad. A partir de entonces, el *Palmaj* se sustentó por medio de trabajo y entrenamiento en los *kibutzim*, lo que implicó una combinación del trabajo agrícola y la formación militar. Entre los años 1945-1947 el *Palmaj* fue el ente principal de la *Haganá* y de los movimientos de rebelión hebrea contra los británicos.

Los *palmajnikim* (miembros del *Palmaj*) no se consideraban solamente parte de una fuerza armada, sino también compartían aspiraciones ideológicas de izquierda. De hecho, en su mayoría eran miembros de *kibutzim*.

Con el establecimiento de *Tzáhal*, el *Palmaj* se desintegró. Muchos de sus miembros fueron la columna vertebral de la *Haganá* y posteriormente de *Tzáhal*, dejando una fuerte impronta en la historia del Estado de Israel.

Etzel (Irgún tzvaí leumí - Organización militar nacional)

El *Etzel* fue una organización armada clandestina, fundada en 1931 por un grupo de comandantes de la *Haganá* que salieron de sus filas como protesta a su carácter exclusivamente defensivo. Estaba ideológicamente identificada con el Movimiento revisionista y reconocía el liderazgo de Zeev Jabotinsky. Su primero comandante fue **David Raziel**.

El *Etzel* emprendió represalias armadas contra los árabes y el gobierno británico. Su política ofensiva generó divisiones dentro del propio ishuv, puesto que la gran mayoría de la población judía reprobaba sus acciones. De hecho, algunos de los actos del *Etzel* fueron condenados por la Agencia judía. Muchos de sus miembros fueron arrestados por las autoridades británicas y

nueve de ellos condenados a la horca y ejecutados en la cárcel de Acco. El primer joven condenado fue Shlomó Ben Yosef, por intento de ataque a un ómnibus que transportaba árabes.

Tras la publicación del Libro Blanco de 1939, el *Etzel* dirigió todas sus actividades contra las autoridades del mandato británico. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial la organización declaró una tregua, lo cual llevó a una escisión y a la formación del grupo extremista **LEJI**, en 1940.

A partir de 1943 el *Etzel* fue liderado por **Menajem Beguin**, quien había sido el representante de Betar en Polonia y había llegado a Eretz Israel en 1942. Con el nombramiento de Beguin se produjo un giro violento en la política del *Etzel*, al declarar la guerra a la administración británica. La organización atacó y bombardeó oficinas de gobierno, instalaciones militares y estaciones de policía. La Agencia Judía y la *Haganá* se opusieron a las acciones del *Etzel* y muchos de sus miembros fueron detenidos y entregados al gobierno británico.

“Hemos arribado a la única conclusión posible: no volveremos a deponer las armas. Entre el pueblo y la juventud judía y la administración británica en Eretz Israel, que encierra a nuestros hermanos en manos de Hitler, sólo habrá guerra, guerra hasta el fin” - **Menajem Beguin, 1944.**

Al finalizar la guerra, el *Etzel* se unió al **Movimiento de resistencia hebreo** y tras su disolución, en agosto de 1946, continuó atacando objetivos militares y gubernamentales británicos. Cuatro miembros del movimiento fueron ejecutados en la horca, en abril de 1947, en la prisión de Acco. En mayo de 1947, el *Etzel* logró penetrar en la prisión y liberó 41 prisioneros. En julio de ese año, cuando otros 3 miembros de la organización fueron capturados por los británicos, el *Etzel* secuestró a 2 sargentos británicos proponiendo un intercambio de prisioneros. Por la ejecución de los soldados del *Etzel*, Menajem Beguin, en represalia, mandó a ahorcar a los sargentos británicos.

Después de la declaración de la independencia, se firmó un acuerdo por el cual los soldados del *Etzel* se integraban al nuevo ejército del Estado de Israel, hecho que se concretó en forma total en septiembre de 1948.

LEJI (Lojamei jerut Israel)

El *Leji* fue una organización armada clandestina fundada por **Abraham Stern** en 1940. Como mencionamos anteriormente, se creó a partir de una escisión en el *Etzel*, después de que esta organización decidiera realizar una tregua en sus acciones contra los británicos, al estallar la Segunda Guerra Mundial.

El *Leji* declaró la continuación de la lucha contra los británicos y se opuso al enrolamiento voluntario de judíos al ejército inglés; incluso, intentó ponerse en contacto con representantes del Eje. Stern creía fervientemente que el pueblo judío debía concentrarse en luchar contra las fuerzas de ocupación británicas en vez de apoyarlas en su lucha contra la Alemania nazi, ya que, en su opinión, la expulsión de los británicos era el puntapié inicial para la creación de un Hogar

Nacional Judío. La lucha armada era, a su entender, la única manera de lograr la independencia nacional.

Los enfrentamientos de los miembros del *Leji* con las autoridades británicas llegaron a su cima a principios de 1942. Las fuerzas británicas arrestaron y asesinaron a los líderes del grupo, entre los que se encontraba Abraham Stern. En 1944, el *Leji* redujo sus actividades uniéndose a la lucha del **Movimiento de resistencia hebrea**. Durante este período llevó a cabo operaciones de sabotaje y ataques armados a objetivos militares británicos e instalaciones gubernamentales.

El 29 de mayo de 1948, dos semanas después del establecimiento del Estado, los miembros del *Leji* se unieron al ejército israelí, pese a que continuaron luchando separadamente en Jerusalem en la Guerra de la independencia. Después del asesinato del mediador británico, Bernardotte, en Jerusalén, en septiembre de 1948, la sospecha recayó sobre los miembros del *Leji*, por lo cual las autoridades israelíes obligaron a la organización a desintegrarse totalmente.

El Movimiento de resistencia hebrea

Hacia fines de la Segunda Guerra Mundial, decepcionados por la política británica anti-sionista, se unieron la *Haganá*, el *Etzel* y el *Leji* contra la política del Libro Blanco, en un frente unificado al que llamaron “*Tnuat hameri haivri*”, “**Movimiento de resistencia hebrea**”. Sus objetivos eran luchar por la anulación del Libro Blanco y a favor de la creación de un Estado judío.

El movimiento realizó su primera operación en octubre de 1945, cuando una unidad del *Palmaj* atacó el campamento de detenidos de *Atlit*, liberando a 208 *maapilim* (*inmigrantes ilegales*). En noviembre de 1945 el movimiento manifestó su poder lanzando un ataque sobre las líneas de ferrocarriles de todo el país y hundió varias lanchas-patrullas en la zona costera. En los meses siguientes, el movimiento atacó puestos de policía británicos, estaciones de guardia costera, instalaciones de radares y aeropuertos. En junio de 1946, hizo volar los puentes que unían Palestina con los países vecinos.

La enérgica reacción de las autoridades británicas ante estos hechos se conoce como “**El sábado negro**” (29 de junio de 1946): fueron arrestados los miembros del ejecutivo de la Agencia judía; se realizaron pesquisas de armas y el bunker del *Palmaj* fue descubierto. Casi 2700 personas fueron detenidas, entre ellas los líderes políticos más relevantes del *ishuv*.

La Agencia judía declaró una interrupción en las operaciones militares, pero el *Etzel* y el *Leji* se opusieron a esta decisión. En julio de 1946 el *Etzel* hizo estallar las oficinas centrales de gobierno británico ubicadas en el **Hotel King David**, en Jerusalén, con un saldo de 91 muertos, entre los que se encontraban oficiales de gobierno y civiles, británicos, árabes y judíos. Este hecho despertó temibles reacciones, tanto en Israel como en el resto del mundo, y fue duramente condenado por la Agencia judía y por la *Haganá*. En consecuencia, la dirigencia judía decidió que el Movimiento de resistencia hebrea debía ser disuelto.

La Brigada judía

La Brigada Judía fue una unidad militar que sirvió durante la Segunda Guerra Mundial, en el marco del ejército británico. Estaba compuesta principalmente por judíos de *Eretz Israel* y tenía

su propio emblema. El establecimiento de la Brigada fue el resultado de un prolongado esfuerzo del *ishuv* por lograr una participación reconocida del pueblo judío en la guerra contra Alemania nazi.

El gobierno británico aceptó la formación de la Brigada judía, en septiembre de 1944. Después de un período de entrenamiento en Egipto, sus aproximadamente 5000 soldados participaron en las últimas batallas de la guerra en el frente italiano. En mayo de 1945, la Brigada fue trasladada al noreste de Italia, donde por primera vez se encontró con sobrevivientes de la Shoá.

La Brigada desempeñó un rol importante en la organización de la inmigración ilegal, y finalmente fue disuelta por las autoridades británicas en 1946.

La partición de Palestina

En abril de 1947 el gobierno Británico solicitó que el problema de Palestina fuera resuelto en el marco de las Naciones Unidas. Unos meses después, **el 29 de noviembre de 1947** la Asamblea General de la ONU aprobó su resolución sobre la partición de Palestina, por 33 votos contra 13, con 10 abstenciones. Votaron a favor los Estados Unidos, la URSS, muchos estados europeos y la mayoría de los países latinoamericanos.

Mientras que los árabes rechazaron la resolución de las Naciones Unidas, los judíos la aceptaron y celebraron. Pero los festejos no duraron mucho ya que, al día siguiente de la votación, estalló la guerra.

La guerra se desarrollaría en dos fases. La primera se inició el 30 de noviembre de 1947, un día después de que la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptara su resolución sobre la partición de Palestina, y terminó el 14 de mayo de 1948, cuando las fuerzas británicas se retiraron del país. La segunda fase comenzó al día siguiente de la evacuación británica y terminó el 20 de julio de 1949, cuando se firmó el último de los acuerdos de armisticio con Siria.

Clickeá en la imagen para ver la votación de la **Asamblea General de la ONU del Plan de Partición**, y distintos testimonios y repercusiones de este suceso en la naciente sociedad israelí.



Amos Oz (Jerusalén, 1939) es uno de los escritores más importantes de la literatura hebrea. En el año 2005 recibió el Premio Goethe de Literatura por su libro autobiográfico *Una historia de amor y oscuridad*. Reproducimos los fragmentos de este libro, en donde el autor hace referencia a los momentos en que se conoció la aprobación del Plan de partición:

“Después la voz grave, algo ronca, volvió a hacer temblar el aire a través de la radio y concluyó con árida sequedad pero grávida de alegría: treinta y tres a favor. Trece en contra. Diez abstenciones y un país ausente de votación. La propuesta es aceptada.

Y su voz fue tragada por el clamor que salía de la radio, que se desbordaba en las galerías locas de alegría de la sala del Lago Success (...) un grito no de alegría, no se parecía en nada al clamor de la multitud en los estadios deportivos, no se parecía al desenfreno de una muchedumbre exaltada, tal vez era más como un alarido de terror y pavor, un grito trágico, un grito que hacía temblar las piedras, que helaba la sangre (...) y un momento después, el primer grito de terror dejó paso a clamores de alegría y a una mezcla de bramidos roncacos y el pueblo de Israel vive! y alguien que intentó en vano empezar a cantar el himno y griterío de mujeres y aplausos (...) y toda la multitud comenzó a moverse lentamente alrededor de sí misma como llevada por un gigantesco remolino y ya nada estaba prohibido y salté dentro de los pantalones pero olvidé la camisa y el jersey y fui lanzado desde la puerta a la calle y la mano de algún vecino o desconocido me alzó para que no me aplastaran y me fueron pasando, volando de mano en mano, hasta que aterricé en los hombros de mi padre junto a la puerta de nuestro patio: mi padre y mi madre estaban abrazados, aferrados el uno al otro como dos niños perdidos en un bosque, jamás los había visto así antes de esa noche y no volví a verlos así después, y por un instante estuve en medio de su abrazo y al cabo de un rato volví a los hombros de mi padre y él, mi instruido y educado padre, estaba allí gritando con todas sus fuerzas, no eran palabras ni juego de palabras ni consignas sionistas ni exclamaciones de alegría sino un largo y desnudo grito como anterior a la invención de las palabras...

Cuando vagábamos por allí, la noche del 29 de noviembre de 1947, yo montado en los hombros de mi padre, entre círculos de gente que bailaba dichosa, él me dijo, no como pidiéndomelo sino como sabiendo y afianzando su opinión con clavos: Observa, hijo mío, observa bien, hijo, por favor, observa con siete ojos todo esto, porque esta noche, hijo, no la olvidarás mientras vivas, y de esta noche les hablarás a tus hijos, a tus nietos, y a tus bisnietos mucho tiempo después de que nosotros no estemos”.

Amos Oz, *Una historia de amor y oscuridad*, Editorial Siruela, Madrid, 2006



El 15 de diciembre de 1947, el Dr. Jaim Weitzman, presidente de la Organización sionista mundial, se dirigió a la Asamblea de la "United Jewish Appeal", solicitando a los representantes de la comunidad Judía de los Estados Unidos que participaran, con todos sus esfuerzos y posibilidades, en la construcción del Estado Judío. En su emotivo discurso dijo: *"Ningún pueblo recibe un Estado en una bandeja de plata"*. Inspirado en esta frase, el poeta israelí Natán Alterman (1910 – 1970) escribió el siguiente poema:

La bandeja de plata

*Se ha aquietado la tierra. En fronteras humeantes,
una aurora indecisa comienza a asomar.
Y una nación dolida, pero aún palpitante,
se apresta a recibir el milagro sin par...*

*De noche la envolvieron alegría y espanto,
mientras se disponía a la solemne ocasión.
Ahora, frente a ella, a una joven y un muchacho
ve avanzar lentamente, y aguarda la Nación.*

*Ellos suben la senda: uniforme ordinario,
zapatones pesados, en silencio total.
No han cambiado su atuendo ni con agua han borrado
las huellas del trabajo y del combate fatal.*

*Fatigados al límite, abstinentes de pausa,
casi niños, retoños del viejo tronco hebreo,
se quedarán los dos inmóviles, sin habla,
sin señales que indiquen si están vivos o muertos.*

*La nación los contempla llorando, y fascinada
pregunta: -¿Quiénes sois? Le responden, tranquilos:
-Nosotros somos la bandeja de plata
en la que recibes el Estado judío.*

*Luego, envueltos en sombras, caerán a sus pies.
Lo demás ya se nombra en la historia de Israel.*

De acuerdo a este poema, ¿cuál es la interpretación de Alterman sobre la frase acuñada por Weitzman? ¿Cuál es tu interpretación?

La Declaración de la Independencia de Israel

El viernes 14 de mayo de 1948, el 5 de Iyar del 5708, a las 16 hs, en el salón principal del museo de arte de Tel Aviv, David Ben Gurión, el entonces presidente de la Agencia judía, leyó la Declaración de la independencia del Estado de Israel. La misma fue firmada por 37 miembros de la Asamblea del pueblo que luego pasó a ser el Consejo provisional del Estado.

La declaración de la independencia comenzaría a regir a partir del 15 de mayo, día de finalización del mandato británico. Su lectura se realizó un día antes, para evitar hacerlo en Shabat:

"ERETZ ISRAEL fue la cuna del pueblo judío. Aquí se forjó su identidad espiritual, religiosa y nacional. Aquí logró por primera vez su soberanía, creando valores culturales de significado nacional y universal, y legó al mundo el eterno Libro de los Libros..."

(Clickeá [aquí](#) para seguir leyendo el texto de la Declaración de la Independencia).

"Oh, Jerusalén" (2006) recrea la creación del Estado de Israel en 1948 a través de la historia de dos amigos, uno árabe y otro judío. Contada desde diferentes puntos de vista, la historia lleva a los protagonistas desde las calles de Nueva York a Israel, donde arriesgan sus vidas luchando por lo que creen.

Clickeá en la imagen para ver la película.



Autor y editor: Erick Haimovich

Colaboración en contenidos: Ariel “Laucha” Fersztand

Coordinación general: Lic. Batia Dorfsman

Directora Ejecutiva de BAMÁ: Lic. Estela Kalinsky

Joveret realizada en Buenos Aires (Argentina) como material de estudio para el “Jidón Hatzionut”, de la Organización Sionista Mundial, febrero de 2014.